Miércoles 9 de Abril de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Epoca Núm. 5,725

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
[CALLE 25 DE MAYO 00]
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00 pesos oro
Por 6 meses	10 50 " "
Por un año	20 00 " "
Número suelto	0 10 cts.
Id. atrasado	0 20 " "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Miércoles—Santo—Santa Casilda y María Cleofe.—Abstinencia.
Santa María Cleofe en la Judea.
100 dias transcurridos, faltando 266 para fin de año.
Sale el sol á las 6 h. 22 m. y entra á las 5 h. 38 m. de la tarde.
Cuarto creciente (7.º dia).

EL SIGLO

Esclavos

Es un espectáculo consolador el que ofrece el Imperio del Brasil, bajo el punto de vista de la odiosa institucion de la exclavitud.—Por todas partes se ven síntomas á cual mas significativo de que el crímen social de la exclavitud es ya ardientemente reprobado por la conciencia pública. Apenas hay fiesta de familia en que no figure como parte del programa la manumision de cierto número de esclavos.—En los testamentos es muy general encontrarse cláusulas que contienen iguales resoluciones. La opinion se muestra resueltamente enemiga de la exclavitud.

¿Por qué no decirlo? Los Poderes públicos no están en esta cuestion á la altura de la opinion. Los intereses ejercen en ellos poderosa influencia. El interés particular es egoista y no razona ni discute: se defiende, hasta de la humanidad.

Solo por el influjo letal de esos intereses puede explicarse que el partido *liberal* no haya abrazado con mas ferviente empeño la cuestion de la manumision de los esclavos, iniciada valerosamente por el Vizconde do Rio Branco. Se adelanta lentamente en la realizacion del pensamiento del ilustre estadista conservador. No se derogan,—¿ni quién se atreveria á cometer tal iniquidad?—las disposiciones consignadas en la Ley que es el mas bello legado que el Vizconde dejó á su Patria.—Pero se ejecutan flojamente, con desanimo, acaso algunas veces se eluden ó se falsean.

La conducta del partido liberal del Brasil en la cuestion de la esclavitud bastaria para hacer patente que en ese partido no circula la sávia poderosa de la vitalidad.—Va gastando Ministerios en su larga agonía, sin que aparezca en el horizonte político un destello luminoso de los que enaltecen á los que saben imprimir rumbo vigoroso y decidido á los negocios públicos.

Alguna vez hemos emitido antes de ahora ideas semejantes. Vienen de nuevo á nuestra mente con motivo de una correspondencia de Rio Janeiro que hemos leido en *La Razon* de ayer.

En la postdata de dicha correspondencia se dá cuenta de haberse introducido algunas modificaciones en el Tratado de extradicion vigente entre el Imperio y esta República.

Véanse en qué consisten dichas modificaciones.

El Diario Oficial publica el acuerdo celebrado entre el Brasil y la República Oriental, restringiendo las disposiciones del párrafo 9.º y aclarando y mejorando las del párrafo 10 del acuerdo sustitutivo del art. 7º del tratado de extradicion de 12 de Octubre de 1851.

En cuanto á las del párrafo 9º del mencionado acuerdo queda entablecido que la extradicion solo será concedida á la vista de cópia auténtica de despacho de auto de elevacion á plenario ó de sentencia condenatoria, no siendo bastante la órden de prision.

El párrafo 10 es reemplazado por este otro:

«En casos urgentes, y principalmente cuando hubiere peligro de evasion, ambos gobiernos entre sí, como tambien el Presidente de la provincia del Rio Grande del Sud á los gefes políticos de los departamentos del Salto, Tacuarembó, Cerro Largo y Rocha, y cualquiera de éstos á aquel Presidente, fundándose en la existencia de una sentencia de condenacion ó despacho de auto de elevacion á plenario ó de una órden de prision expedida por autoridad competente,—podrá, por el medio mas pronto, y hasta por el telégrafo, pedir y obtener la prision del criminal, con la condicion de presentar en el plazo de 30 dias el documento cuya existencia hubiera sido indicada. En caso de no ser llenada esa condicion, y aún siéndolo, si la extradicion no fuese regularmente pedida dentro de dicho plazo, el preso será puesto en libertad y no podrá ser detenido nuevamente por la misma causa.»

No es nuestro ánimo discutir las modificaciones estipuladas en el Tratado de Extradicion de 1851. Lo que nos llama la atencion, lo que ha producido en nosotros triste sorpresa, es que al modificarse dicho Tratado no se haya suprimido un artículo del mismo, que mereceria severísima calificacion si se prescindiese de las circunstancias en que fué convenido y firmado.

Nos referimos al artículo en virtud del cual esta República quedó comprometida á entregar los esclavos fugitivos que busquen asilo en su territorio.

¡Cómo! Este país, que despues de su Independencia se apresuró á declarar que en su suelo no habia esclavos, ¿pudo resolverse á contraer la inicua obligacion de devolver á su dueño al siervo infeliz que logró escapar del cautiverio y creyó encontrar en el libre suelo de esta República un asilo seguro y sagrado?

Muy caro cobró el Imperio el auxilio que prestó á la causa de la libertad del Plata: pero ni la demarcacion de límites hecha en virtud del Tratado de 1851, ni la adquisicion del derecho exclusivo de navegar el Yaguaron y la laguna Merim nos parecen moralmente tan vejatorias como la extradicion de los esclavos fugitivos. Comprendemos la dura necesidad que obligó á Thiers y á Julio Favre á firmar el Tratado de cesion de la Alsacia y la Lorena. Comprendemos que Iglesias se someta á ceder Tarapacá. — Dudamos que nuestra pluma en ninguna circunstancia, se hubiera prestado á firmar la negacion del principio de la libertad humana.

Ha habido algunos dolorosos casos en que el Brasil ha reclamado la aplicacion del monstruoso artículo. Cada vez que esto ha ocurrido se ha sublevado con indignacion la conciencia honrada de este noble pueblo.—Se le ha mostrado el título de la obligacion contraida, como el siniestro personaje del drama de Shakespeare mostraba el Título que le autorizaba á cortar un pedazo de carne viva del cuerpo de su deudor.—Entonces este pueblo ha gritado: «Paguemos con oro!» Y se ha apresurado á abrir suscriciones populares para pagar el precio del esclavo fugitivo.

Esto es lo que ha sucedido.—¡Y ahora se reforma el Tratado de 1851, y se deja subsistente el artículo maldito de la extradiccion del esclavo!

Lo deploramos profundamente. — Hubiéramos preferido que el Tratado no se tocase.

Para nosotros la subsistencia del artículo despues de la modificacion del Tratado revela una peticion y una denegacion.

Es imposible que al tratarse del Tratado de 1851 el Doctor Vazquez Sagastume dejase de pedir la derogacion de la extradiccion de esclavos.—Sin duda su peticion se ha estrellado en una negativa implacable, fundada como la de Shylock, en la estipulacion escrita.

¿Es esto digno del Gobierno brasilero? En la capital del Imperio se celebra con públicos regocijos la extincion de la esclavitud en la provincia de Ceará.—En todas las provincias, dice el corresponsal de *La Razon*, hay anhelo y competencia para ver cuanto antes desaparecer el cáncer hediondo de la esclavitud.

Entretanto el Gobierno *liberal* del Brasil mutila su Tratado de extradicion con la República Oriental, y mantiene en pié la odiosa obligacion impuesta á la misma de devolver los esclavos que busquen amparo en su territorio.

—Está bien.—El pueblo oriental sabe lo que debe hacer.—Cuando se le exija el cumplimiento de ese horrible compromiso, cuando un nuevo Shylock acuda con su título en la mano á reclamar el pedazo de carne humana que le corresponde, este pueblo le arrojará á la cara un puñado de oro.

¿Quién no se privaria con gusto de un dia de diversion ó de un placer pasagero, por evitar que uno de nuestros hermanos caiga bajo el látigo de un amo, enfurecido por la fuga de su esclavo?

Revista de los diarios de anoche

La España

Altamente censurable encuentra el procedimiento de algunos diarios argentinos, que parecen tener especial empeño en engañar á sus lectores respecto á los asuntos orientales y hacerles creer que por esta orilla del Plata estamos en plena revolucion.

«Si las cosas que van pasando en la República Oriental (dice) pasaran en la China ó en el Japon, si el teatro de los sucesos estuviera á dos ó tres mil leguas de distancia de los periodistas y los lectores porteños, aun se comprenderia que los primeros tratasen de verderles gato por liebre á los segundos, confiando en que duraria por algun tiempo el engaño.

«Pero es algo fuerte y atrevido el intentar hacerles creer á los lectores de Buenos Aires lo que no existe en la República Oriental, cuando cada dia cruzan el Rio de la Plata en uno y otro sentido millares de cartas y correspondencias y periódicos, ademas de los partes del telégrafo y de las personas que desembarcan en una y otra orilla y que puedan desmentir verbalmente las invenciones de los periodistas de veracidad escasa y de imaginacion novelesca.

—

Refiriéndose á la trégua que ha firmado Bolivia con Chile, en que éste ha tenido la habilidad de sacar para sí la parte del leon, dice que al extremo á que habia llegado esa interminable cuestion del Pacífico es indudablemente preferible la paz, aunque esta no sea ajustada á un espíritu de equidad y justicia, sino hecha bajo la incontrastable influencia que presta la victoria á una de las partes contratantes. Es preferible una mala paz, repite, á la continuacion de la guerra con todos sus horrores y desastres.

La Tribuna Popular

Se pretende culpar á la prensa de oposicion de la intentona que el comandante Visillac encabezó en San José. Como la gran mayoría de la prensa independiente de Montevideo pertenece al partido constitucional, el acusarla de ser la causante de aquel movimiento es significar que es esa fraccion independiente su directora, lo que se deduce de las apreciaciones que se ha permido hacer *La Nacion*.

El colega, que forma en las filas constitucionalistas, rechaza á nombre de nuestro partido toda connivencia con los chirinos de San José y con los manejos subversivos á cuyo frente se encuentra el Dr. D. Juan Pedro Salvañach;—si se ha de dar crédito á lo publicado en Buenos Aires.

«El partido constitucionalista (añade) como todas las fracciones de la oposicion, quiere la paz y no busca el triunfo de sus aspiraciones en los campos de batalla y en consecuencia no prestará su apoyo á unos cuantos impacientes que no calculan las consecuencias que podria tener para el país su intentona.»

—

Nota el gran desenvolvimiento que ha tomado la cultura de la vid.

«El vino cosechado (dice) encuentra fácil venta, sobre todo en campaña y queda demostrado que es posible el convertir al país en viticultor, desde que hay departamentos como el de Minas que se prestan admirablemente á ese cultivo.

«Pero la transformacion se viene efectuando sin órden y sin responder á un estudio serio:—en consecuencia puede llegar el dia en que existan inmensos viñedos productores de un fruto de poca estimacion.

«Hay que evitarlo y al efecto debe la Direccion General de Agricultura ocuparse muy seriamente de esa cuestion».

Indica como medida prévia que se solicitára de los viticultores un informe, lo mas esplícito posible, de las clases y variedades de viñas que cultivan, la que mejor se aclimata en el país, de su rendimiento, etc., para aconsejar el cultivo de aquellas que mas convengan á nuestro clima.

Opina tambien que podria fomentarse ese cultivo con un premio, como se hace en Francia y Norte América.

El Telégrafo Marítimo

Hé aquí los términos en que se manifiesta el colega con motivo de lo ocurrido últimamente en San José:

«En nuestro concepto (dice) la revolucion, lograda ó abortada, tiene por el peor de sus resultados, eso de que todos se ocupen en hablar de ella.

Durante medio siglo ha podido creerse en el país, y sin duda se ha creido, que para cambiar el aspecto de las cosas bastaria con sustituir las personas que estaban en el gobierno. De ahí las revoluciones y las guerras civiles.

Actualmente ya no es general esa creencia. Por el contrario, de dia en dia gana prosélitos la opinion contraria, que consiste en creer que si se hubieran sufrido con paciente dignidad los males que se aspiraba á remediar con las armas, el bienestar del país seria política y económicamente mucho mas sólido que el de ahora.

Conjuntamente con esa creencia, los hombres que la tienen han renunciado á considerar como legítimo medio de adelanto político la protesta armada. Por el contrario, todos consideran que la reconstruccion política es un quehacer lento, fiado por Dios á la accion perseverante de algunas generaciones y fruto sazonado en su dia de los gérmenes de educacion que ahora se siembren.

Esta manera de encarar las cosas se asemeja á la conducta que todo hombre sensato emplea para extirpar en sí mismo ó en otro algun mal hábito. Los hay entre estos que llegan á connaturalizarse con nuestro organismo, de tal modo que su extirpacion súbita, sobre ser muy difícil es peligrosa. El tratamiento debe ser lento y progresivo hasta completar la curacion. Antes de que ésta se efectúe, una y otra reincidencia vendrán á probar la paciencia del médico y la confianza del enfermo. No abatirse; seguir, seguir siempre.

No creemos que haya presuncion de nuestra parte en asegurar que de este modo piensan en el país las clases ilustradas, y especialmente las personas que, exentas de ambicion personal, no se apenan porque les esté reservada en tan patriótica obra una participacion eficáz pero oscura que no será nunca conocida ni apreciada.»

El Ferrocarril

Se expresa así, refiriéndose á la tentativa de Visillac y á las *guayabas* elaboradas por la prensa de Buenos Aires:

«Pero entre tanto se ha visto que el gobierno dispone de fuertes y abundantes elementos de accion y que por más numerosos que hubieran sido los revolucionarios, la contienda hubiera concluido á los pocos dias con un manteo tremebundo á los patrioteros de nuevo cuño.

Este es el hecho irrefutable. Se ha evidenciado que el país entero quiere paz y paz y que la época de los bochinches ha concluido felizmente.

Y aprovechamos la ocasion de escribir sobre esto, para hacer algunas aclaraciones apropósito de las opiniones consignadas por un diario de esta ciudad con motivo de un artículo nuestro en que pediamos al Gobierno castigara con mano de hierro á los anarquistas.

No hemos tenido ni remotamente intencion al decir eso, de pedir degollinas ni barbaridades como han hecho otros en otros tiempos y cuyas hazañas ocupan muchas pájinas de la historia nacional, que son el oprobio de propios y extraños.

No! Hemos pedido mano de hierro para contener la anarquía fiera que ha desgarrado las entrañas de nuestra nacionalidad, para impedir que el país sufriera por causa de algunos ambiciosos ó malvados, pero mano de hierro con arreglo á la ley, es decir, el juzgamiento sin consideraciones de los revoltosos, su aprehension rápida, á fin de colocarlos en situacion de no ser dañinos al progreso general.»

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

9 de Marzo de 1884.

En la mayor parte de las elecciones aisladas de diputados á Córtes, que han tenido lugar durante los últimos doce meses en Irlanda y la Gran Bretaña, los candidatos ministeriales han salido derrotados. Ninguno de estos descalabros parciales, sin embargo, ha afectado á los hombres de la situacion tan profundamente como la reciente reeleccion de M. Marriott en Brighton, luchando á banderas desplegadas contra todas las fuerzas, influencias y poderes situacionistas. Los partidarios del gabinete presidido por M. Gladstone, miran al caballero nombrado, no ya con la antipatía mas ó menos pronunciada y deferente que se siente hácia el adversario político, sino con el encono que inspira á sus antiguos correligionarios el renegado y desertor, cuando le ven avanzar victorioso á la cabeza de las huestes enemigas al asalto de las posiciones, parapetos y fortalezas que poco antes habia jurado morir defendiendo.

La hostilidad de los actuales gobernantes y los sentimientos de despecho y desaliento que en su campo reinan, crecen en razon directa de la sorpresa que tan señalado triunfo ha causado en todas partes, y en razon directa de las declaraciones que hizo ante sus electores el reelecto miembro de la Cámara de los comunes. Contestando M. Marriott á los emponzoñados cargos dirigidos contra él por su folleto contra M. Chamberlain y contra el ascendiente que él y su fraccion ejercen en las decisiones del gabinete, de que ya creo haber hablado en alguna de mis anteriores, manifiesta que su reciente actitud hostil á la administracion, se funda en que no gobierna con arreglo á las doctrinas liberales que sostuvo en la oposicion. «Si yo me vuelvo contra el ministerio, viene á decir en pocas palabras, es porque los que lo componen, cediendo á empeños y exigencias ultra liberales, abandonan los principios tradicionales de los verdaderos liberales ingleses en su política interior y exterior. Son M. Gladstone y los que ahora le apoyan, los que desiertan de los antiguos principios del partido, no yo.»

El resultado de la eleccion en uno de los colegios electorales que durante muchos años envió representantes liberales al gran consejo nacional, prueba incontestablemente, que si no todos, un número considerable de los electores liberales de Brighton, opinan de la misma manera.

Los periódicos de todos los matices se han ocupado mucho de esta eleccion, describiéndola como la lucha entre Brighton y Birmingham. El diputado por esta última ciudad, á quien M. Marriott hace principalmente responsable de la, en su sentir, desacertada conducta ministerial, además de ser el ministro de Comercio, es el jefe é iniciador del *Caucus*, organizacion por él formada y manejada para influir directamente en las resoluciones y gestiones del cuerpo electoral, así en sus votaciones como en sus relaciones constantes con los diputados durante el período de las sesiones parlamentarias. Muchos creen que la victoria alcanzada por M. Gladstone en las últimas elecciones generales fué debida principalmente á esa combinacion de fuerzas ó agentes electorales manipulada, disciplinada y dirigida por M. Chamberlain. El *Caucus* puso ahora en juego todos sus medios é instrumentos de pelea, presion y pujanza en las lides electorales para aplicar ejemplar castigo al temerario ex-ministerialista, que no solo se rebeló contra la autoridad omnímoda de los que llevan la batuta en las altas esferas oficiales, sino que recogiendo paladinamente el guante que le arrojaron á la cara los diarios radicales, acusándolo de que habia dejado de representar en el Parlamento las opiniones de los votantes de Brighton que allí le enviaron, hacía ostentosa renuncia de su cargo de diputado y se presentaba de nuevo á solicitar los sufragios de sus antiguos electores á los tres dias de haber hablado y votado en la Cámara contra el ministerio.

Los órganos situacionistas de todas las banderías rompieron el fuego con estruendo amenazador contra él, pintándole con los mas negros colores, y pronosticándole tan desastroso fin como el de su émulo y maestro en traiciones, el abominable Judas Iscariote de repugnante memoria. M. Fawcett, el ministro radical mas popular en Brighton, tomó parte directa en la reciente campaña ó cruzada ministerial como algunos la denominan, y se esforzó por hacer comprender á los que oyeron sus bien razonados é instructivos discursos, que las acusaciones de M. Marriott eran infundadas por cualquier lado que se las examinase.

Todo fué en vano, la suerte se mostró aun mas contraria á los defensores de la situacion que lo que sus mismos enemigos esperaban, y por una mayoría de 1457 votos quedó reinstalado en su cargo contra viento y marea y contra todas las corrientes ministerialistas el antiguo diputado por Brighton. El resultado de la eleccion todos aquí lo consideran un golpe terrible para el gabinete en general, y para su seccion radical en particular. Mucho pudo influir en ella el disgusto universal que inspira la política de M. Gladstone en el Egipto y en el Sudan, y lo poco satisfactorias que encuentran muchos sus explicaciones de lo pasado y las relativas al inmediato porvenir que dió últimamente.

Continuó el lúnes en la Cámara popular la discusion del proyecto de reforma electoral presentado por el gobierno. Son dignos de atencion los argumentos empleados por M. Blennerhassett al abogar por la representacion de las minorías irlandesas en el Parlamento. Segun sus cálculos y observaciones, si se dictáran las medidas encaminadas á impedir su completa eliminacion ó supresion en las elecciones, una tercera parte de los diputados irlandeses serian contrarios á Mr. Parnell y á la doctrina separatista.

Hablaron despues otros oradores, aduciendo en pró ó contra del *bill* argumentos y datos que no son dignos de particular mencion por su novedad, ó por el efecto que en la asamblea produjeron. Amigos y enemigos de la situacion esperaban con curiosidad el discurso de M. Goschen. Empezó por reconocer que, hasta la fecha, las clases á las que se concedió voto con arreglo á la ley de 1867 habian obrado, por lo general, con cordura, y no se habian apresurado á acoger con gran favor los diferentes proyectos con tendencias socialistas mas ó menos marcadas con que algunos candidatos las brindaban. Mantuvo al mismo tiempo con sólidos razonamientos que en razon directa del aumento de los electores, cuando estos pasaban de cierto número, disminuia la fuerza y autoridad del Parlamento para resistir las exageradas pretensiones populares, aun cuando los legisladores en su foro interno abrigasen la conviccion de que las concesiones solicitadas redundarian á la corta ó á la larga en menoscabo de los intereses y derechos nacionales.

Por los juicios que emitieron los oradores de uno y otro partido cuyas palabras ejercen de ordinario mayor influjo en las decisiones de la asamblea, se ve claramente que todos ellos están de acuerdo en rechazar la idea de conceder á ningun colegio electoral el derecho de elegir mas de dos diputados, sin adoptar aquellas medidas juzgadas convenientes para asegurar la representacion de las minorías, siempre que no sean completamente insignificantes, en el gran Consejo nacional.

S.

DE ITALIA

Génova, 8 de Marzo de 1884.

Con motivo de hallarse la ciudad de Verona muy escasa de dinero, se le concedió permiso para hacer una lotería, la cual atrajo muchos aficionados, por componerse de 50,000 premios entre ellos cinco de 100,000 francos, cinco de 20,000 francos, cinco de 10,000 francos y los demas de cantidades mas pequeñas. El sorteo empezó el Mártes último y el telégrafo comunicó á todas las ciudades de Italia los números que salieron favorecidos con los primeros premios. Sin embargo no tardó en formularse oposicion al pago de los mismos, pretendiendo que la extraccion de los números premiados con 100,000 francos no se hizo como era debido. A consecuencia de esto, hubiera sido preciso suspender el sorteo, pero éste continúa todos los dias para sacar todos los premios que faltan hasta llegar á los 50,000. Además, el alcalde de Verona ha escrito una carta á la Correspondencia Stefani declarando que la comision encargada de presidir la extraccion de los números habia manifestado que nada habia ocurrido hasta ahora que en su concepto diese motivo para anular el sorteo y por lo tanto que continuarán sacándose los números, como hasta el presente.

Parece que el motivo de la referida oposicion consiste en que al sacar el primer número que estaba premiado con 100,000 francos, dos de las bolas que contienen los números quedaron pegadas las una con la otra, por lo que salieron juntas, si bien se tuvo buen cuidado de volver á meter una de ellas en la urna.

Otro asunto mas interesante que el indicado, á lo menos para las muchachas de Génova, es el de la distribucion de diez dotes de 200 francos cada uno que debe hacer nuestro alcalde. Viendo un filántropo, M. Antonio Robello, las dificultades que encontraban las muchachas sin dote para casarse, hizo un cuantioso legado en su testamento para que el interés que produjese se invirtiese en constituir los diez referidos dotes.

Como el ayuntamiento es el encargado de su distribucion, ha hecho saber por medio de los periódicos que las que aspiren á obtenerlos tienen todo el mes de Marzo para presentar los correspondientes documentos, como certificados de buena fama y costumbres, y de instruccion, ó sea de saber leer y escribir. Los matrimonios de las agraciadas deben celebrarse el dia 23 de Marzo.

La Exposicion de Turin se anuncia bajo muy buenos auspicios. El alcalde de Roma, príncipe de Torlonia, se ha trasladado á aquella antigua capital para examinar la parte del local destinada á los industriales y artistas romanos. Trátase de reproducir en ella el templo de Vesta, que últimamente fué desenterrado en las inmediaciones del foro romano.

Algunas palabras mas acerca de la lotería de Verona. M. Jose Carchero, de Oristano, poblacion de la isla de Cerdeña, tomó unos cuantos billetes de dicha lotería.

En un momento de efusion cordial, y estando con el vaso en la mano, prometió á un bebedor, amigo suyo, que le daria 50,000 francos si ganaba uno de los premios de 100,000 francos. Sin duda la fortuna no es tan ciega como dicen, pues viendo tan buena disposicion hizo ganar á M. Carchero el premio apetecido. Y lo mejor es que no quiere retractarse, sino que se ha ratificado en que tan pronto como cobre los 100 billetes de mil francos dará 50 á su amigo.

M.

INTERIOR

Semana Santa

OFICIOS DEL CULTO

EN LA CATEDRAL

Hoy Miércoles Santo—A las 5 y media de la tarde, Oficio de Tinieblas.

Juéves Santo—A las 9 Oficios de la mañana, en que pontificará S. Sria. Ilma. Comunion del Clero y de la Archicofradía del Santísimo.

A las 5¼ de la tarde sermon de institucion. En seguida Oficio de Tinieblas.

Viérnes Santo—A las 8 Oficios de la mañana y adoracion de la Santa Cruz. A las 12¼ sermon de Agonía.

A las 5½ de la tarde sermon de Soledad. En seguida Oficio de Tinieblas.

Sábado Santo—A las 8 de la mañana Oficios, Bendicion de la Pila Bautismal y Misa de Gloria.

Domingo de Pascua—A las 9 Misa solemne de Pontifical. Terminada la Misa y despues del último evangelio, el Ilmo. Sr. Obispo Diocesano dará la Bendicion Papal.

Las personas que habiendo confesado reciban en ese dia la Sagrada Comunion y hallándose presentes al acto de la Bendicion, rogaren á Dios segun la intencion de Su Santidad, podrán ganar indulgencia plenaria.

A las 7 de la noche habrá Rosario, Sermon y Bendicion del Santísimo.

Cumplimiento del precepto Pascual—El Cura de la Catedral pone en conocimiento de las familias que tengan algun enfermo impedido de concurrir á la iglesia á cumplir el precepto pascual, que avisando oportunamente en el bautisterio de dicha iglesia se les llevará la Santa Comunion á sus casas.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Miércoles Santo—A las 6 de la tarde oficios de tinieblas.

Juéves Santo—A las 9 oficios de la mañana. Comunion del clero.

A las 6 de la tarde oficios de tinieblas y sermon de Institucion.

Viérnes Santo—A las 8 1/2 oficios de la mañana y adoracion de la Santa Cruz. A las 3 de la tarde ejercicio del Via Crucis.

A las 6 oficio de tinieblas y sermon de Soledad.

Sábado Santo—A las 8 de la mañana oficios, bendicion de la pila bautismal y misa de Gloria.

Domingo de Pascua—A las 9 misa solemne. A las 7 de la noche rosario y sermon.

PARROQUIA DEL CORDON

En esta Santa Cuaresma habrá sermon al toque de oracion, todos los mártes, jueves, sábados y domingos, con canto del *miserere* y bendicion con el Crucifijo. Los viérnes á la misma hora se hará el piadoso ejercicio del Via-Crucis.

PARROQUIA DE LA AGUADA

Hoy Miércoles Santo—A las 6 de la tarde Maitines y Laudes.

Jueves Santo—A las 9½ misa solemne y procesion. A las 6 de la tarde Maitines y Laudes y sermon de Institucion.

Viernes Santo—A las 9½ de la mañana adoracion de la Santa Cruz, procesion y misa de *proesantificatis*. A la una sermon de las Siete Palabras por el señor Cura Rector Monseñor Condé. A las 6 Maitines y Laudes y sermon de Soledad por el señor Presbítero don Pablo M. Pardo.

Sábado Santo—A las 8½ bendicion de la pila bautismal y misa solemne de Gloria.

Domingo de Resurreccion—A las 10 misa solemne, y sermon por Monseñor doctor don Victoriano A. Conde.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN

Hoy Miércoles Santo—A las 5 de la tarde, maitines y laudes.

Jueves Santo — A las 9 misa solemne y comunion del Clero y fieles; procesion del Santísimo Sacramento y reserva en el monumento. A las 5 de la tarde maitines y laudes, sermon de institucion.

Viernes Santo—A las 9 de la mañana Canto de la Pasion. Adoracion de la Cruz, Procesion del Santísimo y demás oficios.

A la 1 de la tarde sermon de las Siete Palabras. En seguida procesion solemne del Santo Sepulcro. A las 5 maitines y laudes, sermon de Soledad.

Sabado Santo — A las 9 bendicion del fuego del cirio y de la pila. Misa de Gloria.

Domingo de Resurreccion—Misa solemne con sermon. A las 5 de la tarde exposicion del Santísimo Sacramento, plática y bendicion.

PARROQUIA DEL REDUCTO

Hoy Miércoles Santo—A las 4½ de la tarde se cantará los oficios de Tinieblas.

Juéves Santo—A las 8 de la mañana comunion general de las hermandades y demas fieles. En seguida misa cantada y procesion al monumento. A las 4½ de la tarde oficios de Tinieblas y en segida sermon de Institucion.

Viérnes Santo—Las funciones de la mañana empezarán á las 8 con la Pasion cantada. A las 12 comenzará el sermon de Agonía, con música y canto por cada palabra. A las 4½ oficio de Tinieblas y en seguida el sermon de Soledad.

Sábado Santo—Las funciones empezarán á las 8 de la mañana con la bendicion del fuego y acabarán con la misa de Gloria.

EN LA CARIDAD

Hoy Miércoles Santo—A las 5 de la tarde maitines y laudes cantados.

Jueves Santo—La funcion de la mañana empezará á las 8. A las 5 de la tarde oficios y sermon de Institucion.

Viernes Santo—La funcion de la mañana comenzará á las 8 con la Pasion cantada y adoracion de la Cruz, á las 5 de la tarde oficios y sermon de soledad.

Sábado Santo—A las 8 oficios de la mañana y Misa de Resurreccion.

Domingo de Pascua—Misa solemne á las 10.

EXTERIOR

La quincena parisiense

París, 26 de Febrero de 1884.

EL DIVORCIO EN FRANCIA

Acaso no haya un país en el mundo donde el matrimonio sea un contrato menos obligatorio que en Francia. En París, sobre todo, se pasa el respador con tan pasmosa facilidad sobre el papel en que consta el doble *sí* eterno, es tan vulgar la union libre, tan usual la separacion amistosa de los cónyuges, tan comun la tolerancia recíproca de la falta á la sacramental promesa, que parecia innecesaria la ingerencia de los legisladores en una cuestion que ha pasado á la categoría de los hechos consumados.

En París se casan las gentes.... *de temporada*; concluida ésta (llamémosla luna de miel), los esposos, por mútuo consentimiento, recobran su libertad; él hace de su capa (en nada parecida á la de José) un sayo; ella, de su cuerpo un ómnibus; él y ella suelen vivir bajo el mismo techo; cuando no, comen con frecuencia juntos, ó se encuentran con fruicion en teatros, paseos, salones, bailes y.... *cabinets particuliers*, sin reprocharse nada, ni juzgar sus actos propios, ni hacerse escenas desagradables. El *Otelo* es un personaje bufo, y tan pasado de moda, que hasta la Academia Nacional de Música lo ha borrado de su repertorio lírico; no hay celosos, porque los celos indican pasion; la pasion, derecho al exclusivismo; el exclusivismo, fidelidad, y la fidelidad es un mito que sólo se halla puesto en solfa y cantado socarronamente en los cafés-conciertos.

Esto sentado, á nadie extrañará que el dictámen de la Comision senatorial sobre el restablecimiento del divorcio, distribuido el mártes á los respetables próceres que forman la alta Cámara de la tercera República, fuera acogido por el público con estridente y universal carcajada. Por ahí se dice: «Si rejas, para qué votos: si votos, para qué rejas»; pero aquí, que todos han profesado y votado y prometido que las rejas, las barandillas, los cierros, las puertas y las ventanas están de mas, porque la castidad se ha ido de viaje, el dictámen de monsieur Labiche es, valiéndome de una expresion gráfica peculiar á este pueblo, *de la moutarde apres le souper*. Mas aunque aquí huelgue el trabajo del ponente de la Comision senatorial, por si á alguna que otra pareja compatriota mia le viene bien venir á orillas del Sena ó atravesar el Pirineo para romper sus cadenas, he de dar, en extracto, el articulado del proyecto, que en breve será sancionado por las Cámaras.

Derogada la ley de 1876, el código civil francés queda así modificado:

El matrimonio puede disolverse: 1.º por muerte de uno de los cónyuges; 2.º, por ausencia declarada; 3.º, por condenacion definitiva de uno de los esposos á pena perpétua ó infamante, siempre que el otro no haya tenido participacion en el delito ó su accion no haya redundado en su provecho; 4.º, por consecuencia del divorcio pronunciado, segun lo que la ley preceptúa. En los casos 2.º y 3.º, el divorcio se acordará prévia demanda de uno de los cónyuges. Si el marido fuera sentenciado á pena perpétua ó infamante, podrá autorizarse á los hijos á cambiar el apellido paterno por el materno. Los capítulos I y II, título IV, del Código Napoleon, que tratan de las causas y efectos del divorcio, quedan modificados, por el proyecto Labiche, como sigue:

Capítulo I. El divorcio no podrá en ningun caso acordarse cuando el matrimonio tenga uno ó más hijos. El mutuo consentimiento no puede ser causa del divorcio. El tribunal podrá declarar el divorcio en los siguientes casos:

Cuando el marido abandone á su mujer, ó la mujer á su marido, durante los dos primeros años de union.

En caso de adulterio probado ó de mala conducta reconocida, durante dicho periodo.

Cuando por parte de uno de los conyuges se haya atentado voluntariamente contra la vida, la salud, la libertad ó la honra del otro. En cualquiera de estos casos, el divorcio no se pronunciará sino despues de una tentativa de conciliacion, hecha al terminar el año siguiente á la presentacion de la demanda.

Trascurridos tres años de obtenida la separacion de cuerpos, ya haya sido ésta declarada á instancia de uno ó de ambos cónyuges, cualquiera de los dos podrá hacer comparecer al otro para que el tribunal competente pronuncie la disolucion del matrimonio; pero la disolucion no podrá decretarse sin que transcurra un año desde la fecha de la presentacion de la demanda y sin la prévia tentativa de conciliacion.

El capítulo II prescribe que, desde el momento en que el divorcio que de pronunciado por el juez competente, y que á peticion de uno ó ambos cónyuges se inscriba la sentencia en el Registro Civil, los esposos quedaran desligados absolutamente, y anulado y sin efecto el matrimonio. El cónyuge, empero, contra el que se haya pronunciado el divorcio no podrá volverse á casar mientras el otro viva, á no ser que éste dé su consentimiento ó contraiga nuevo matrimonio. Esta prohibicion no será aplicable si el divorcio ha sido pronunciado en provecho de ambos esposos.

—

Miéntras que las Cámaras se divierten en facilitar la separacion de los pocos matrimonios que legalmente se hallaban aún juntos, la Academia Francesa, con loable acierto, ha admitido en su seno al eminente diplomático que ha dedicado su existencia á unir mares, seres y voluntades. Que si inmortal será el nombre de Lesseps por sus obras de Suez y Panamá, no es hoy en París menos famoso el novel académico como perforador de itsmos que como padrino universal de los que por el pronto prefieren el himeneo á las teorías pseudo-salvadoras de los señores Nequet y Labiche. No hay boda de la que no sea testigo Lesseps, ni bautizo en el que no se pronuncie su nombre, Fernando, porque este grande hombre nunca ha dicho aún *no* á nadie. Él, que es el ser más ocupado de la tierra, quien le vea recorrer los paseos, las sacristías, los salones, los teatros, el club, dirá que es el primer vago del orbe, y es que Lesseps tiene tiempo para todo, hasta para ser nueve veces padre, habiendo sido en dos lustros esposo en segundas nupcias á los sesenta y cuatro años.

—

Es de mis lectores conocida la biografía de mi respetable amigo: la di, extensa, en el tercer artículo de la série de los que, bajo el epígrafe *De Madrid á Pekin*, ha publicado en 1878-79 *La Ilustracion*. Me limitará hoy á trazar el perfil de este *inmortal* de veras. Lesseps cuenta actualmente setenta y ocho primaveras y ningun invierno; que si su cabellera es blanca, su cútis es fresco, su apostura arrogante. Robusto, ágil, monta á caballo todas las mañanas, cuidando, cual pastor vigilante, de sus siete hijos, caballeros en jacas irlandesas ó navarras. El grupo que forman el padre y su prole, salvando á galope la avenida del Bois, es uno de los espectáculos mas curiosos, mas simpáticos del París matinal.

De vuelta á su hotelito de la rue Saint-Florentin, almuerza; mientras come, escucha cuanto le dicen las quince ó veinte personas que diariamente le acompañan á la mesa. A las doce, ó se encierra en su despacho y despacha con su secretario, ó va á firmar su voluminosa correspondencia á las oficinas de la Administracion del Canal de Suez, ó á presidir tal Junta, tal Comité. A las tres y media monta de nuevo á caballo; á las seis da una vuelta por el *Jockey-Club*. Tan pronto como llega al aristocrático casino, es centro de compacto corro; los dichosos que forman el círculo le oyen religiosamente, excitándole á que no cese de hablar, lo que hace Lesseps sin hacerse mucho rogar; que es el primer *hablador* de Europa y uno de los mejores oradores de Francia.

Raro es el dia que Lesseps come en su casa, siempre de servilleta prendida, anfitrion perpétuo, no pasa una semana que no presida un banquete, ó comercial, ó industrial, ó benéfico. El Marqués de Sardoal ha dicho, con admirable exactitud, que el brindis es el soneto de la elocuencia. Lesseps, en este género, ha pasado á la categoría de Lope de Vega; es el Castelar de sobremesa. De nueve á doce de la noche es Lesseps rey de los salones, amable con los hombres, galante, hasta atrevido, aunque siempre correcto, con las damas; el Sr. D. Fernando es el *enfant gâté* de las bellas, y muy especialmente el niño mimado de nuestros compatriotas, á quienes habla con cierto *ceceo* malagueño nuestra lengua.

¿No es extraordinario que á su edad Lesseps soporte esta vida? ¿No es extraordinario que, casi octogenario, haga Lesseps dos viajes anuales á Egipto y uno á Panamá? Y sobre todo, no es archiextraordinario que Lesseps permanezca alejado de la política, y que aquí, donde las castas existen, donde el deslinde de sociedades es tan severo, se traslade desde el democrático salon de Mme. Adam al orleanista del Duque de Broglie; desde el hotel de Hugo, patriarca del socialismo, al del jefe de los legitimistas intransigentes, Duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, y sea en todas partes bien recibido como un hombre superior? No, no es extraordinario; es preferentemente comprensible, porque Lesseps es, ante todo, el prototipo, la encarnacion de la *universalizacion*, modismo oficialmente empleado por vez primera entre nosotros en el último discurso del Trono, que de tan mal agüero fué al gabinete Posada.

—

A la una de la tarde del 22 del corriente el Conde de Lesseps ha sido elegido individuo de la Academia Francesa, en union del poeta Francisco Coppée, en reemplazo el primero del historiador Henri Martin; en sustitucion el segundo del bardo de Lyon, Víctor de Laprade.

En la docta Compañía cada sitial tiene su historia; el que va á ocupar Lesseps lo estrenó en 1634, época de la fundacion de la Academia, Bandoin, quien tuvo por sucesores á Charpentier, Chamillart, el mariscal de Villars, el Duque de Villars, Loménie de Brienne, Andrieux, Thiers, Martin.

La votacion duró apenas un cuarto de hora; ¡quince minutos para crear dos inmortales! M. de Lesseps ha obtenido 22 votos en pro, uno en contra, diez papeletas en blanco y cuatro abstenciones por ausencia forzosa; las de los Sres. Duque de Aumale, J. B. Dumas, Emilio Ollivier y Victoriano Sardou.

Han sido sus padrinos Victor Hugo y Pailleron, el feliz autor del *Monde où l'ons'ennuie*. El discurso de recepcion de Lesseps será un acontecimiento.

—

Meissonier es el patriarca de los pintores franceses contemporáneos; madame Mackay, es la mujer mas rica de París. Madame Mackay, á quien agrada pasar y por hacer que se diga es *la* Mécenas (sin ser la amiga de ningun Augusto) de la época, aprovechó la estancia de su millonario esposo á orillas del Sena para visitar el estudio de Meissonier. De la visita resultó la promesa del artista de ejecutar el retrato de la legítima mitad del Creso *yankee*; pasaron meses sin que la dama que pretendió comprar al Ayuntamiento de Paris el Arco de la Estrella, para hacer con él la puerta de su jardin, aportase por casa del eminente sacerdote de Apéles; al fin, la señora se dignó *poser* siete veces, y Meissonier trasladó al lienzo el porte y las facciones de la hija del Nuevo Mundo.

Madame Mackay consintió en exponer su retrato en el *Salon* trienal, pero con la condicion que el *maestro* retocase la oreja izquierda y el guante de la mano derecha. Fuera descuido, ó designio preconcebido de no quitar una mota á su obra, Meissonier envió el cuadro sin hacer en la figura el menor cambio. El aureo modelo reclamó; contestó á la reclamacion el pintor; la correspondencia fué envenenándose hasta dejar de ser amable, hasta hacer caso omiso en las últimas cartas de la galantería. El epílogo forzado de este prefacio agridulce, de esta exposicion descortés, fué el envío de la cuenta. Goupil se presentó en el hotel Mackay con un recibo de 70,000 francos; hizo alguna observacion el acaudalado minero; no quiso oirla el agente del artista; al fin, al dar el banquero á Goupil los 70 billetes de mil francos, cogió un cortaplumas, rasgó el lienzo y despachó al industrial diciéndole: «Comunique Vd. á Meissonier que su retrato, rasgado ante Vd. por mí, será mañana un monton de cenizas»; y así fué, en efecto: Mme. Mackay ha sido quemada en efigie por su marido, en la chimenea *Henri II* de su monumental despacho.

Este acontecimiento ha embargado la atencion de París; hay mackaistas y meissonieristas; á mi juicio, Mackay y Meissonier han obrado mal; es un delito de leso arte destruir una obra maestra por un capricho femenil, pero ningun artista, por eminente que sea, tiene derecho á olvidar en su prosa el estilo respetuoso que merece una dama; mas, aunque deplorando el arrebato del californiense, es evidente que siendo el cuadro suyo, pues que lo habia pagado, Mackay podia hacer de él lo que estimara oportuno.

—

¡Quién lo habia de decir! ¡Levantar muertos en una reunion tan aristocrática! ¡Hacer trampas en uno de los clubs mas *pschustt* de Francia! *¡E pure, si muove!*.... y se ha movido tal polvareda, que mas que borrasca es tempestad la que amenaza la existencia de centro tan elegante. El Príncipe de Sagan, presidente de la Junta Directiva, ha reunido el miércoles pasado en asamblea general á todos los socios; el Duque de la Tremoille ha apoyado una proposicion, que ha sido aceptada por unanimidad, aplazando toda resolucion hasta el 15 de Abril; dentro de dos meses, la justicia descifrará el enigma, mancha fea, borron bochornoso que sobre el *Petit Cercle* pesa; descubrirá el autor ó los autores del robo, sabrá quiénes se han aprovechado de las cartas marcadas para «bandoleros de frac, sin ni aun la escusa del bandido en despoblado, que expone su vida para apropiarse del bien ajeno», saquear á mansalva á sus amigos, á sus compañeros de placer y de fatigas.

Dios me libre de decir en alta voz lo que al oido se cuenta; la verdad es que, áun cuando por un fruto podrido no se poda un árbol, parece muy difícil que el Círculo de la rue Royale subsista tal y como hoy se halla organizado.

Sirva este lamentable incidente de leccion á los clubs madrileños. Cierto es que oficialmente no debe jugarse; pero como este género de asociaciones no puede vivir sin que sus socios tiren de la oreja á Jorge, como la *Cagnotte* es la savia de todo casino, no deben sus individuos tener la manga muy ancha en la admision; no debe exponerse al comisario de juegos á cumplir con el penoso deber de revelar un fraude.

—

El viérnes 22, de una á cinco de la tarde, el nuevo embajador de España, Sr. Silvela, rodeado del personal á sus órdenes, recibió oficialmente á los Ministros de la República, al Cuerpo diplomático, á las personas visibles de esta alta sociedad, á la colonia española; monsieur Mollard, introductor de embajadores, anunciaba y presentaba al representante de S. M. á los franceses; y el primer secretario de la Mision, Sr. Villaurrutia, hacia lo propio con los individuos de las legaciones extranjeras y los notables de la colonia española. La recepcion estuvo muy animada; el Sr. Silvela tuvo para todos y cada uno de los que á ella asistieron una frase amable, una expresion discreta. Fué esta recepcion una honrosa revancha de la grosera manifestacion del 29 de Setiembre.

—

Les Allamands, tal es el libro que el moderno Lacordaire ha dado á la imprenta, y que la casa editorial de Calmann Lévy ha puesto en venta el 23 del actual.

El Padre Didon es un orador: su estilo lo demostraria si su fama de predicador elocuente no fuera europea. El Padre Didon ha viajado por el Imperio germánico mas bien con el ánimo de instruirse que con el propósito de juzgar, y para contar lo que veia á ciencia cierta y no por referencia; él, fraile dominico, ha colgado por un año los hábitos y reemplazádolos por la levita ajustada del estudiante; hé aquí cómo refiere su matriculacion en la Universidad de Berlin:

«Escribí al Senado Académico una solicitud, acompañándola de mi pasaporte; la respuesta fué satisfactoria, como suele serlo siempre, al menos que la policía prusiana, activa y desconfiada, no sospeche en el pretendiente un conspirador ó un nihilista; fiel á la cita del Secretario, me hallé con 40 candidatos á estudiantes que como yo, esperaban su matriculacion. Cada uno de nosotros fué llamado por el Rector, dió su nombre, su apellido, indicó su nacionalidad y designó la Facultad cuyos cursos deseaba segir; empadronados todos, se levantó de su sillon el Rector, vino hácia nosotros, y nos dijo: «Señores, son ustedes ya estudiantes de la Universidad. Prométanme ustedes honrarla, honrarse ustedes mismos por su conducta y aplicacion; juren ustedes fidelidad á sus leyes.» Cada uno de nosotros se acercó al Rector y le estrechó la mano derecha en señal de fidelidad. Este apreton de manos es sumamente caballeresco; hasta las cosas mas nimias son majestuosas cuando la conciencia y el honor las consagran.

«A mi vez he debido estrechar esta mano extranjera, porque comprendí que por encima de las fronteras y de las nacionalidades los hombres pueden reunirse en paz en el culto de la verdad.

«La ciencia es una: es, como Dios, universal, y no conoce ni los Alpes, ni los Pirineos, ni el Rhin; quien la sirve, trabaja de consuno á la grandeza de su propia patria, á la evolucion de la raza humana. No soy partidario, no, de un patriotismo estrecho, hecho de egoismo, de rencor, de ódio; soy, sí, partidario de un patriotismo que tenga por base la justicia, y por objeto, no el aborrecimiento á sus adversarios, sino la defensa y la glorificacion de la patria. El uno es un vicio y una calamidad; el otro es una virtud. Si en el reino animal la fuerza da el triunfo, en el reino humano la inteligencia y la conciencia aseguran, temprano ó tarde, el imperio de las naciones.»

Tomando por fundamento de sus razonamientos la ciencia y la conciencia, fácil ha sido al ilustre dominico describir, no tan solo con imparcialidad, sino con entusiasmo, con una especie de envidia patriótica, las Universidades alemanas; y digo envidia patriótica, porque temiendo, sin duda, que sus compatriotas hallára en su admiracion germánica un pecado de lesa nacion, ha exclamado en una de sus peroraciones mas entusiastas: *Aimant la France avec passion, je veux la servir d'un cœur clairvoyant.*

Les Allemands es, mas que otra cosa, un juicio crítico del estado de la instruccion pública en Alemania; el autor (nótese que es un fraile) se muestra en su escrito partidario de la instruccion obligatoria y gratuita, y hasta seria capaz de aplaudir el plan de enseñanza de M. Ferry, si en Francia, como allende el Rhin, la religion hubiera quedado encerrada en los programas de las escuelas y de los institutos. De todos modos, el P. Didon anatematiza el pasado en este elocuentísimo período, verdadero panegírico de la instruccion universal:

«El mundo moderno, puede, bajo este punto de vista, reivindicar su superioridad incontestable sobre la Edad Media y la Antigua.

«Hace apenas dos siglos, raros eran los privilegiados que poseian la facultad de instruirse. Ebrios de su fuerza y satisfechos con su vida guerrera, la mayor parte de los señores se vanagloriaban de no saber nada, ni aun firmar su apellido, sino con su espada; los otros nobles compartian con el rico y el clérigo el privilegio de instruirse. Hoy todos, en nuestras sociedades, ávidos de conocer, quieren aprender, todos pueden aprender, todos deben aprender. La ignorancia voluntaria se ha convertido en delito, y casi todos los Estados modernos imponen la instruccion elemental como un deber cívico.

El primer lugar corresponde á aquellos que demuestran mayor empeño por instruirse, y cuyos gobernantes manifiestan mas perfecta inteligencia práctica, á fin de responder á ese afan de saber, sin lastimar los derechos supremos de la conciencia y del hogar. La difusion de los conocimientos elementales tiene por efecto providencial el desarrollo de mayor número de inteligencias, gérmenes sagrados, sembrados por Dios en la familia humana, y que con frecuencia no llegan á la luz porque el egoismo de castas ú otra fatalidad social les rehusan las primeras condiciones de su desarrollo. ¡Cuántos entre estos gérmenes desconocidos no se han despertado nunca, ahogados, muertos, en estériles barrancos! ¿Qué pedian para vivir? Un albor; los que hubiesen debido darlo, se lo han rehusado. ¡Y lo peor es que hayan existido, que se encuentren aún políticos para justificar este sistema, para hacer de la ignorancia de las masas de este *malthuasismo* del espíritu una especie de garantía de órden público y de prosperidad social!

Sin duda la instruccion tiene sus peligros; pero ¿cuál es *el bien* en la humanidad que no lo tenga? Los que reculan son pusilánimes; si se les oyera, necesario seria suprimir la vida puesto que la vida expone al sér al sufrimiento y á la muerte. Hay inundaciones, hay incendios: ¿se ha propuesto nunca, ha dicho M. de Maistre, la sus presion del agua y del fuego?»

Despues de tan incomparable defensa de las ideas modernas, el docto sacerdote condena con no menos vigor la pretension de desterrar la religion de las escuelas, y admira el sistema de Alemania, donde Dios ocupa siempre el sitio de honor en todos los programas de enseñanza.

El Padre Didon se sorprende al ver que en la protestante Germania la teología se halla mezclada al movimiento científico, y, verdadero apóstol del liberalismo filosófico, exclama: «La libertad continúa siendo la verdadera solucion de todas las dificultades que nos rodean, la que domina todas las Universidades de allende el Rhin. El Estado no tiene la pretension de imponer *su* teología, *su* filosofía, *su* ciencia. Las doctrinas pueden *ad libitum* entrechocarse, combatirse: ¿merece este sistema censura? No, si los hombres se respetan; la discusion de las verdades filosóficas ó religiosas es hoy, en nuestras costumbres, una necesidad social. El medio mas seguro de no exponer las cuestiones religiosas al debate de la calle es abrirlas un asilo en las Universidades.»

El liberalismo filosófico y teológico tiene por consecuencia inevitable la tolerancia: uno de los espectáculos que mas han edificado al pastor católico, al ferviente hijo de Santo Domingo, es el que ofrece la Universidad de Tübingen, donde dos Facultades, las de Teología católica y protestante, viven en excelente acuerdo mezclándose todos los dias profesores y discípulos de una y de otra.

«He visto, dice, la Universidad de Tübingen, en Wurtemberg: las dos Facultades de Teología católica y protestante viven en paz como dos hermanas; ciento cincuenta estudiantes de teología católica y trescientos estudiantes protestantes dan con su conducta ejemplo práctico de una fraternidad que la diferencia de doctrinas en nada altera. ¡Buen ejemplo para los espíritus sectarios de mas de un país!»

Mi admiracion por el P. Didon me hacia citar todos los capítulos de su interesante libro; ¡rebosa en él un espíritu de tolerancia, de caridad cristiana, que embarga el alma! ¡Es tan bueno poder fusionar lo espiritual con lo temporal! ¡Y es tan raro hoy hallar en ningun representante de ninguna escuela este concierto armónico! La intransigencia divorcia la tolerancia, reconcilia lo eterno con lo transitorio. Si los apóstoles de la religion, si los heraldos de la ciencia empleasen todos el lenguaje del gran predicador dominico, ¡cuánto ganaria la sociedad, y cuánto el catolicismo!

Mi entusiasmo por el libro que á la ligera he analizado (el sitio es limitado en *La Ilustracion*) me obliga á dejar para mi próxima carta los extractos que ya tengo hechos del nuevo tomo de las memorias de la reina Victoria, así como el dar cuenta detallada á mis lectores de mi visita al Concurso Agrícola, y del resultado de los trabajos de la Comision legislativa *de los cuarenta y cuatro*, Comision que tiene por objeto el investigar las causas de la crísis industrial. Esos temas, y las novedades teatrales y artísticas que en las próximas semanas sucedan (hoy hay carencia absoluta de ellas) formarán mi próxima *Quincena*, en la que, como en las sucesivas, procuraré unir lo útil á lo agradable, siguiendo así los consejos del público que me honra leyéndome y del distinguido Director del periódico, que cada dia exige de sus colaboradores mas aplicacion, mas amenidad, mas cuidado, en beneficio de los suscritores á su acreditado semanario.

Pedro de Prat.

El nuevo tratado

ENTRE INGLATERRA Y PORTUGAL

(De *La Epoca*)

El dia 26 de Febrero último se firmó entre Inglaterra y Portugal un tratado fijando los

límites de las posesiones lusitanas de Africa en el Congo, cuyos territorios venía disputando hace mucho tiempo Inglaterra á Portugal. Ese tratado ha sido ya presentado á la Cámara portuguesa y lo será pronto al Parlamento inglés para su aprobacion. Por dicho tratado se establece á favor de la Gran Bretaña una especie de protectorado, que envuelve importantes ventajas comerciales en toda la comarca en cuestion. Se crea una comision anglo-portuguesa en lugar de la internacional que se proyectara en un principio, comision en que, naturalmente, habrá de predominar la influencia británica, y se fija el límite oriental de las posesiones lusitanas en el punto donde el rio deja de tener profundidad suficiente para que penetren los barcos de gran calado, esto es, en Nokki, punto situado á corta distancia de Vivi, primera estacion de la asociacion internacional africana, cuyas posesiones lindan así con las portuguesas, que por la parte del litoral se hallan limitadas por las de los jefes indígenas, y quedan separadas de las francesas de la bahía de Loango por estrecha banda de tierra. De esta suerte, resulta reconocida la soberanía del estado lusitano sobre la costa occidental de Africa comprendida entre los 8° y 5° 12 de latitud meridional.

Esos territorios, así como el curso del Congo, del Zambezi y de sus afluentes habrán de quedar abiertos á todos los pabellones y los extranjeros gozarán completa libertad para recorrer el país, residir en él con sus familias, establecer factorías comerciales, comprar, vender y construir casas, fábricas y almacenes y comerciar al por mayor ó al por menor directamente ó por medio de agentes y representantes, sin que las mercancías estén sujetas á otros impuestos que los que en el tratado se estipulan ó aquellos que las altas partes contratantes pudieran señalar ulteriormente de comun acuerdo. La comision mixta anglo-portuguesa será la encargada de redactar los reglamentos de navegacion y policía y cuidar de la limpia, mejora y sostenimiento de los puertos, faros, boyas, etc., y fijar los arbitrios que para esos fines habrán de establecerse.

La tarifa de aduana será idéntica á la vigente en Mozambique y podrá ser revisada terminado el plazo de diez años á partir de la ratificacion del tratado que nos ocupa. Las dos altas partes contratantes se comprometen á respetar los convenios existentes con los jefes indígenas, á reconocer los derechos de los naturales y á mantenerlos en la posesion de sus bienes. Los misioneros de todas las confesiones cristianas podrán levantar templos, escuelas, hospitales y casas y difundir sus doctrinas con la mas completa libertad, al mismo tiempo que habrán de tolerarse todas las creencias y ritos africanos, habiendo de designarse á cada religion ó secta de las cercanías de las poblaciones, lugares independientes para las inhumaciones de los cadáveres.

LITERATURA

Francia literaria

¡Habeis leido el bello prefacio con que Alfonso Daudet ha encabezado su obra *Lettres de mon moulin*, que acaba de aparecer en la edicion definitiva de las obras del novelista, publicada á la vez por las librerías de Charpentier y Dentu? En otra época, todo el mundo se habría maravillado; hoy solo se escuchan insinuaciones desagradables, ásperas reservas. Cuán lejos nos vémos del Príncipe Encantador que nos pintaba Bacon, que esclamaba, sin embargo, con una especie de prevision del porvenir: Feliz y arriesgado destino! Los triunfos son tan dulces á la juventud, que esta no entrevé ni en sueños la sombra de un accidente glorioso!»

Recuerdo el nacimiento de esta gloria jóven que sucedia á una celebridad radiante. *El Bien Público*, donde Goncourt escribia su magistral estudio sobre Gavarni; donde Feydeau, tan pronto olvidado, colaboró un poco, insertó el último artículo de Gautier y el primer romance de Daudet. Nada tan hermoso como esa popularidad que hacia pensar en los primeros fuegos de la aurora de que habla Vauvenargues. Pensando en esa hora radiosa, Daudet puede repetir lo que el conde de Essex escribia á Elisabeth: «Hubo un tiempo en que me creí demasiado feliz.» Cada uno se esforzaba en hacer avanzar con mas rapidez el carro del triunfador, cubierto de rosas. Hoy, por el contrario, se ha levantado una sorda hostilidad alrededor del escritor aclamado entonces.

Indudablemente, el estado actual debe ser penoso para una alma tierna, impresionable, abierta á todos los sentimientos afectuosos. No creo que sea funesto para el talento de Daudet; el hombre aparecerá quizás con un pliegue de amargura en los lábios, el artista se hará mas fuerte, mas viril, mas consciente de ciertas leyes imperiosas de la vida, comprendiendo mejor que antes cómo hay que conducirse con la sociedad.

A nosotros, que hacemos constar lo que aparece en el horizonte literario, con la esperanza de que el porvenir trate quizás de buscar la verdad aquí, como la buscamos nosotros en ciertas revistas del pasado, nos corresponde, sin embargo, protestar contra la injusticia de ciertos ataques.

Nada mas injusto que hacer de Daudet falso amigo y mal camarada, como se esfuerzan algunos en presentarle; en realidad no hay amigo mas servicial, mas franco, de corazon mas ardiente. Lo he dicho ya y lo repito, se le puede aplicar con justicia el muy ingenioso pensamiento de Deprez en el *Viage de la vida*: «La cualidad del corazon se revela en el sentimiento que nos da la dificultad de nuestros ensayos. Al recuerdo de este ensayo penoso, los buenos corazones se han prometido ser dulces y serviciales, y los otros hacen sufrir á los principales que les caigan á mano, lo que ellos sufrieron. Es á los primeros á quienes se reconoce verdaderamente dignos del éxito alcanzado.»

Por lo que á mí se refiere, no he tenido la mínima influencia en un diario sin que Daudet haya tratado de utilizarla en favor de algun debutante. Ha defendido, ensalzado, sostenido á Zola, cuando todavía no era célebre. Creo que fué él quien llevó al *Bien Público*, ese *Assommoir* que despertaba entonces repulsiones que nos parecen inesplicables, hoy que se ha ido hasta donde es posible ir. Ha levantado á su alrededor la admiracion por Flaubert á la altura de un culto. Goncourt, de quien el público tardó en acostumbrarse, tuvo en él un sostenedor infatigable, entusiasta siempre.

Indudablemente, no es él quien ha dado talento á sus amigos, pero ha contribuido enormemente á darles reputacion.

—

Daudet puede consolarse de los ataques de que es objeto, viendo cómo quien le precedió en el éxito, Octavio Feuillet, se encuentra ya fuera de todo ataque. Hé ahí uno que no merece envidia! Qué decadencia! No puede imaginarse nada mas banal que *La Viuda*, su último romance.

Octavio Feuillet ha creido oportuno contarnos de nuevo la *Matrona de Efeso*, pero la fábula milanesa transformada en fábula parisiense, ha perdido bajo su pluma todo el brillo que le habia dado La Fontaine.

Un jóven oficial, Roberto de Pave, se casa con una jóven de una belleza admirable, de la que está perdidamente enamorado. La deja para defender la Francia en 1870, es mortalmente herido en la batalla de Mans, y, antes de espirar, encarga á su amigo íntimo y compañero de armas, á M. de Fremeuse, de llevar á su muger sus últimos adioses, su despedida suprema.

—Le he dado, dice el moribundo, cuya voz enronquece, le he dado toda mi fortuna... ¿Qué necesidad tiene de volver á casarse?... Mira, Mauricio, yo no puedo sufrir la idea de que ella pertenezca á otro... Es imposible! eso me vuelve loco! ten piedad de mí, amigo mio... tú ves que voy á morir, ten piedad de mí...

—Mi amigo! dijo Mauricio arrodillándose dulcemente cerca de él.

—Pero, al ménos, dice el desgraciado jóven, prométeme decirle que yo le prohibo, que es mi voluntad suprema, que yo le ruego, que yo le suplico, que si ella volviese á casarse, si llegase á entregarse á otro, yo me levantaré de mi tumba, que verá mi espectro, que me oirá maldecirla... Díceselo, me lo prometes?

—Sí, eso te lo prometo...

Adivinareis la continuacion. La hermosa viuda se fastidia en su castillo como la matrona en su tumba: en vez de un soldado es un oficial quien la consuela, y ese oficial es M. de Fremeuse. La jóven está comprometida, un matrimonio es necesario.

Entonces, un combate se inicia en el alma de M. de Fremeuse, que se acuerda de su promesa y que se desespera al pensar que ha faltado á su honor. Se casa á pesar de todo, y el dia de la boda le despedaza los sesos. Es indudable que, si el escritor hubiese creado en todos sus detalles un personage un poco estraño, un poco original, comprendiendo el honor á la manera de los viejos castellanos, ese drama en un corazon habria podido ser conmovedor. M. de Fremeuse, por el contrario, no parece hecho para sentimientos tan altos.

La conclusion es así: El abate Desmortreux, á quien el oficial consulta, es un eclesiástico de salon. No parece saber que la Iglesia tiene Tribunales especiales para juzgar los casos de conciencia. El juez infalible, al que Cristo ha entregado las llaves, puede desligarle de un voto religioso y con mas razon de una promesa hecha en la tarde de una batalla, en un momento de trastorno y de emocion. Un católico no tiene escrúpulos cuando el Sumo Pontífice da su decision; uno que no sea católico no tiene razon alguna para dirigirse á un abate, para conocer lo que le dicta la conciencia.

Con pretensiones á una conclusion trájica, *La Viuda* es una pura tontería. Todo eso es falso, artificial, y no tiene sinó un mérito: el de ser corto.

—

Mientras que una reaccion justificada se produce contra el que ha sido el hijo predilecto del público durante los últimos años, la personalidad d'Aurevilly parece elevarse. Esa opinion, de la que el escritor ha hecho poco caso, que constantemente ha desdeñado, se vuelve visiblemente contra él.

Es un estudio extrañamente poderoso ese último volúmen: *Ce qui ne meurt pas*. Es de una fuerza salvaje, puede decirse á propósito de esta obra de varon en la que el autor encuentra medio de interesar y conmover durante la lectura de cuatrocientas páginas, con solo dos personajes principales. Se oye en ellas, de la primera á la última, lo que Bossuet llamaba el grito de la lujuria. El ser humano no es examinado únicamente bajo sus apariencias superficiales, sino tambien en sus acciones pasajeras, es hojeado, disecado vivo con implacable escalpelo.

Cualquiera que sea la ortodoxia de que se aprecie el autor, no juraría yo que la obra fuese de una moralidad irreprochable; artísticamente, es grande y bella; se acerca á una escuela que no está en moda; y los jóvenes miran, asombrados, el modo cómo trabaja ese viejo maestro, y los golpes de martillo con que ha esculpido sus estátuas vivas.

Las creaciones de Barbey d'Aurevilly viven en efecto, no de la vida nerviosa del presente, sino de la vida sanguínea, de los héroes de la generacion romántica. Su época es la de las pasiones que devoran; el amor, que es solo una distraccion ó un corto capricho que se extingue falto de aliento, ocupaba entonces con irresistible violencia los corazones de que se apoderaba. Se deslizaba en los músculos, invadia el cerebro. Tenia el carácter del *Ananké* antiguo. El rayo amoroso, que no desciende ya al fango en que nos encontramos, tocaba entonces la frente de los hombres que estaban mas cerca de él.

—

La Academia no se ocupa de todos estos dramas en que el corazon palpita y se despedaza. Los *inmortales* solo se acuerdan de sí mismos, para poder admirar *Ce qui ne meurt pas*.

La última eleccion ha engañado las previsiones. La eleccion de Coppée habria sido aprobada por todos. El autor de las *Intimidades* ha dado incontestablemente, una nota original y personal; ha expresado la poesía particular de los espectáculos parisienses que se asocian á todas las emociones de nuestra alma, que nos hieren profundamente, sin que las mas de las veces podamos traducir la impresion indefinible y sutil que nos produce.

Y, mirad qué ironía de la suerte! Los versos son los que han dado amigos á Coppée; los versos tambien han enajenado las simpatías á M. Edmond About.

C.

SECCION CIENTIFICA

Ocultacion de Vénus por la Luna

EL 29 DE FEBRERO DE 1884

Aunque ya ha ocurrido el fenómeno, creemos de interés los siguientes pormenores que encontramos en un diario científico:

«En su curso perpétuo alrededor de la Tierra, va nuestro satélite interponiéndose sucesivamente entre distintos puntos del globo y del cielo, por manera que en ciertos instantes un observador terrestre no podria ver tal ó cual estrella, debido á que la Luna, sirviendo de pantalla, la taparia; estos fenómenos se llaman *ocultaciones*. En sentido más lato se aplica el mismo vocablo á todos los casos en que un astro tapa á otro; así hay ocultaciones de satélites por el cuerpo primario, de estrellas por planetas, de un planeta por otro, y hasta del Sol por la Luna, llevando estas últimas el nombre inexacto de eclipses solares.

Refiere Juan Domingo Cassini que el 1.° de Mayo de 1672 el planeta Marte ocultó una estrella de la constelacion de Acuario, fenómeno rarísimo; pero mas raras son aún las ocultaciones de un planeta por otro. Kepler observó el 9 de Enero de 1591 la ocultacion de Júpiter por Marte, y tambien cuenta que su maestro Moestlin, el de la vista finísima, presenció la ocultacion de Marte por Vénus, que tuvo lugar el 3 de Octubre de 1590. En tiempos más recientes se ha observado la ocultacion de Mercurio por Vénus, el 17 de Mayo de 1737. Antes de esta fecha, claro es que hubieron de verificarse muchos fenómenos de igual órden, á más de los que hemos mencionado; pero su observacion habia de ser muy difícil y errónea, por tenerse que hacer á la simple vista, puesto que no se conocia el anteojo, tomándose como ocultacion lo que sólo fuera tal vez aproximacion ó *apulso*, segun dicen los astrónomos.

Los casos en que un planeta se interpone entre cualquiera de sus satélites y la Tierra son muy frecuentes, y las efemérides astronómicas traen todos los dias las horas y circunstancias en que se han de verificar tales afecciones, en particular las de Júpiter, que son las mas importantes y de aplicacion, si bien escasa, á la práctica de la navegacion y de la Geografía.

La observacion mas antigua que se registra de ocultacion de un planeta por la Luna es la que menciona Aristóteles, referente á Marte, que fué ocultado en la noche del 4 de Abril de 357 años antes de Jesucristo, segun resulta de los cálculos que llevó á cabo Kepler para determinar con exactitud la fecha de la ocurrencia.

El movimiento de la Luna al rededor del globo terrestre se efectúa de Oeste á Este; de modo que todas las ocultaciones, ya sean de estrellas ó de planetas, tienen lugar por el borde anterior; desde la neomenia hasta el plenilunio presenta nuestro satélite su segmento oscuro, ó parte no iluminada por el Sol, hácia el Este; y desde la Luna llena hasta la Luna nueva, el borde oscuro cae hácia Poniente.

De aquí resulta que en los dos primeros cuartos los cuerpos celestes ocultados desaparecen por el limbo oscuro del satélite y aparecen por el iluminado, ocurriendo lo contrario en las dos últimas fases; las ocultaciones que se verifican antes de la Luna llena, en particular si la edad de ésta no pasa de tres ó cuatro dias, son en extremo notables, y sorprenden en sumo grado al que por vez primera las observa, pues la estrella desaparece de la vista instantáneamente, sin que se distinga en el cielo pantalla alguna que pueda producir la súbita extincion de su luz.

Si la ocultacion ocurre despues del plenilunio, se vé cómo se aproximan poco á poco la estrella y el sector brillante de la Luna que cabe en el campo del anteojo, hasta que se juntan y aquella se esconde; en este caso se suelen presentar algunas particularidades notables; casi siempre cuando la estrella dista ya muy poco del borde lunar, parte con gran rapidez, como si la Luna la atrajese, desapareciendo de la vista del observador mas pronto de lo que éste hubiese esperado, y causándole cierta sorpresa, que solo disipa la costumbre de contemplar el mismo fenómeno.

Hay veces en que despues de haberse ocultado la estrella, y al cabo de cierto tiempo, corto naturalmente, reaparece y vuelve á ocultarse; otras, en lugar de extinguirse en un momento, se proyecta sobre el disco iluminado de la Luna, retrocede ó no, y luego se oculta; su luz se debilita gradualmente á medida que la distancia que separa los dos astros es menor, y las estrellas de primera magnitud, en el momento de ocultarse, pierden cuatro ó cinco unidades y quedan reducidas á estrellas de sexto órden.

Casi todos esos fenómenos se explican satisfactoriamente con auxilio de la Física, pero respecto de algunos de ellos andan discordes los astrónomos y son varias las opiniones que reinan, pues mientras unos buscan las causas en imperfecciones de los instrumentos ó en difraccion de los rayos estelares al pasar tangentes al disco brillante de la Luna, otros piensan que todo es subjetivo y depende de ilusiones producidas, v. gr., por la persistencia de la impresion luminosa en la retina.

La ocultacion de Vénus del 29 de este mes tiene lugar por el limbo oscuro, y por tanto, no hay que esperar la produccion de estos fenómenos, salvo la carrera que, al parecer, dará el planeta en el momento de la tangencia; á la ocultacion propiamente dicha se ha dado el nombre de *inmersion*, y á la salida del cuerpo ocultado, el de *emersion*. El dia 29 de Febrero tiene la Luna tres dias de edad, por lo que su parte iluminada viene á ser menor que la mitad de un cuarto, circunstancia muy favorable para la observacion del fenómeno; pasa por el meridiano á las 2ʰ 31ᵐ de la tarde, que á esa hora se encuentra en el punto mas alto de su carrera y es fácil, por consiguiente, el descubrirla por todo el mundo.

La inmersion se verifica á las 2ʰ 32ᵐ, por un punto que dista del vértice superior de la Luna 73°, contados hácia la izquierda; y para que sea mas comprensible la posicion de este punto, dirémos que corresponde, en la esfera de un reloj, á la rayita que marca los 48 minutos, es decir entre las IX y las X. Para observar basta con unos gemelos de teatro (ya se comprende que mientras mas poderosos mejor), y con arreglar el reloj exactamente, en Madrid, á las doce, cuando cae la bola de la Puerta del Sol.

A la izquierda de la Luna, cuyo disco hay que completar con la imaginacion, se percibirá en el cielo una luz trémula, una llamita fosfórica, que es el planeta Vénus; segun la teoría, debe tardar en desaparecer unos 17 segundos; pero para hacer esta comprobacion se necesitan mejores instrumentos que los que suponemos en poder de la mayoría de nuestros lectores.

Al cabo de 1ʰ 28ᵐ, esto es, á las 4ʰ de la tarde, se efectuará la *emersion*, por el limbo iluminado, que es el del Oeste, en un punto que dista del vértice superior de la Luna 266°, contados hácia la izquierda, el cual cae, siguiendo nuestro ejemplo del reloj, en el minuto 16, comprendiendo entre las III y las IV horas de la esfera.

Esta ocultacion es visible en todo el Océano Atlántico, en el Senegal y Norte de Africa, en toda Europa, en el Asia Menor y en parte de Siberia; la línea central pasa por España, un poco al Norte de Madrid, por Francia, por Viena, la Rusia meridional y termina en las márgenes del Caspio.»

Augusto T. Arcimis.

Madrid, Febrero de 1884.

VARIEDADES

Los orígenes

DE LA «REVISTA DE AMBOS MUNDOS»

La Revista, ¡me entendeis bien? hablo de la grande, la sola, la única revista, la *Revista de Ambos Mundos*, la revista con *r* mayúscula. Acaba de aparecer en *Le Livre* un artículo muy curioso y entretenido, firmado por monsieur Adolpe Racot, y que tiene por título: las *Etapas de la Revista de Ambos Mundos*. Y, diciéndolo de paso, no sabria cómo recomendar á los *amateurs* la lectura de esta publicacion, *Le Livre*, que edita la casa Quantin, y que redacta nuestro colega M. Octave Uzanne. Conozco pocas publicaciones periódicas en que se encuentren mayor número de artículos interesantes, sobre interesantes cuestiones de bibliografía, de literatura ó de historia, sin contar que nos suministra en el extranjero los datos mas exactos y preciosos.

Pero volvamos á las *Etapas de la Revista de Ambos Mundos*.

La palabra *Etapas* debe tomarse en su sentido propio. M. Adolphe Racot ha querido hablar de los diversos locales en que ha estado establecida la *Revista de Ambos Mundos*, antes de instalarse donde se encuentra al presente, en su magnífica y definitiva casa de la calle de la Universidad.

Para los hombres de mi generacion, la *Revista de Ambos Mundos* parece formar una sola cosa con la casa de la calle Saint-Benoist. Es allí donde la hemos conocido; es allí donde la hemos visto grande y próspera, y nos imaginábamos que era allí donde habia nacido.

Nada de eso. Su orígen fué infinitamente mas humilde.

Se cuenta que, en 1815, el Emperador de Austria, Francisco II, volviendo á sus dominios, despues de restablecida la paz definitiva de la Europa, atrevesó la ciudad de Wurtemberg. Volvia vencedor de una lucha que habia durado cerca de quince años, contra el primer capitan del siglo. No solo habia reconquistado todos sus Estados, sino que se habia convertido en uno de los árbitros del mundo. Marchaba con su escolta por los campos de Wurtemberg, todavía desolados por el paso de las tropas y los carros de artillería, cuando, de improviso, levantó la cabeza é hizo hacer alto.

Entónces, designando con el dedo un viejo parque casi en ruinas, un modesto castillo, silencioso, aislado en la cumbre de una colina cercana, Francisco II se volvió hácia su escolta y le dijo:

—Señores, es esa la cuna de Habsbourg... Ah! hemos empezado por bien poca cosa!

M. Adolphe Racot, recuerda, sonriendo, esa palabra caida de los lábios de un príncipe, y la aplica al primer local en que Buloz instaló el embrion del periódico, que debió ser mas tarde la *Revista de Ambos Mundos*.

Fué en la calle Beaux-Arts, en un pasadizo cerrado por una barandilla, donde Francisco Buloz habia alquilado un pequeño entresuelo, bastante mal iluminado, compuesto de tres piezas á lo sumo, de las que la una era la oficina del Redactor en jefe, la otra su departamento personal, y la tercera la sala de Redaccion. El piso bajo comprendia el depósito, la administracion y la contabilidad, en un espacio del tamaño de un pañuelo de bolsillo.

Es que, por aquellos tiempos, el fundador de la futura *Revista de Ambos Mundos*, no tenia un cobre. Habia comprado—¡con qué dinero? nunca se supo—el título de una publicacion que bajo este nombre: *Revista de Ambos Mundos, diario de viajes*, habia ensayado realizar la idea que hizo suya mas tarde con tanto éxito el fundador de *Tour du monde*; habia comprado, al mismo tiempo, la lista de suscritores; pero suscritores no los habia, ó no tenia ninguno, y á él poco le importaba. No era una revista de viajes lo que trataba de fundar.

Francisco Buloz, que era un simple regente, sabia el inglés, y le habia llamado la atencion el éxito que las revistas mensuales, bi-mensuales y hebdomadarias, obtenian del otro lado del estrecho. Se habia aferrado en su cerebro—un duro cerebro de saboyano—el proyecto de fundar para la Francia una revista semejante á las revistas inglesas, una revista que fuese la Revista. No tenia dinero; pero estaba sostenido por el poder de la idea fija, y por su prodigiosa obstinacion, que fué, en todo el curso de su vida, su fuerza mas grande y su primer mérito.

—

Tuvo en aquellos tiempos heróicos dos colaboradores, cuyos nombres permanecen muy olvidados hoy, pero cuyas curiosas siluetas ha reanimado nuestro colega M. Adolphe Racot.

El uno era Gardés, que habia sido, como el mismo Buloz, operario impresor. Habia creido en su idea y se habia agregado á su fortuna. Era él quien habia asumido la parte material y administrativa de la empresa. Era él á quien Buloz enviaba friamente los redactores, cuando éstos insinuaban un tímido deseo de recibir al menos un anticipo, una prorata, algo, en fin, una nada, sobre sus artículos aparecidos.

Pues, por aquella época, Buloz no pagaba; su revista era profundamente desconocida: no podia retribuir á sus redactores ni con gloria ni con dinero; y tal era el ascendiente de este diablo de hombre, tal era su tenacidad, que arrancaba *originales* á los mas recalcitrantes; y se les imponia de tal modo, con su aire impasible y sus maneras secas, que nadie osaba pedirle una rendicion de cuentas.

Se refiere á este respecto una preciosa anécdota. Se trataba de un desgraciado hombre de letras, ya muy conocido por entónces, despues hombre ilustre y académico, á quien la *Revista* debia unos cien escudos. Para comer tenia necesidad de un luis! Cómo hacer?

El corazon le latia bien fuerte al hombre de letras, cuando penetró en el antro, y pasó las penas todas del mundo para exponer su solicitud. Buloz permaneció frio, y con enfado:

—Ved á Gardés, le dijo.

Aquí dejo la palabra al académico, que contó la historia de que habia sido héroe:

«Un escalofrío me corrió por el cuerpo. Gardés despues de Buloz! Oir de Cerbero, despues de haber arrancado una vaga promesa á Minos, Eaco y Radamanto, fundidos en un solo bronce! Vuelvo á descender la escalera, penetro en el piso bajo:

—¿Qué quereis? gruñe Gardés.

—Perdon, mi querido Gardés! M. Buloz me dirige á vos.

—Para pedirme TODAVIA dinero, no es cierto? Yo no tengo dinero. Bien lo sabe Buloz. Qué necesitaríais?

En fin, media hora despues, siempre gruñendo, casi furioso, Gardés abriendo su caja, y sacando una moneda de oro:

—¡Tomad! podeis decir que es porque sois uno de los elementos de éxito para la Revista. Pero si todo el mundo fuese como vos, no habria medio de marchar. ¡Adios! tengo que arreglar mis cuentas; buenas noches.

Me fuí lentamente, tan maravillado de mi éxito inesperado, que una vez en mi estudio, me puse con resolucion á escribir un romance destinado á la *Revista de Ambos Mundos*, á esa Revista que acababa, por un luis, de tenerme dos horas sobre áscuas.»

M. Adolphe Bacot no nombra el académico que hizo soltar veinte francos á Buloz, sobre trescientos que le debia. Pero creo que debe ser Jules Sandeau, de quien se trata.

Lo que escede á todo lo imaginable, es que Buloz hacia trabajar del mismo modo, *gratis pro Deo*, no solo á los literatos ya formados, gentes ricas, que no esperaban para comer el fruto de su trabajo, sino tambien á los debutantes, para los que un artículo aparecido representa cierto número de visitas al restaurant.

Le Livre refiere que un dia, faltando original, Buloz corre azorado á casa de Gustavo Planche; salta de cuatro en cuatro los veinte peldaños de su escalera, entra como una tromba en casa del crítico:

—Planche, faltan cuatro páginas para completar el número: necesito esas cuatro páginas ó la *Revista* no aparece, y estamos perdidos.

—Sí, pero necesito diez francos.

Y Buloz entregó dos piezas de cinco francos.

—

El otro colaborador, de quien queria hablar es Bonnaire. Se decia el salvaje Gardés; Bonnaire era, en cambio, el amable Bonnaire. Era muy cumplido, y era él quien estaba encargado de representar á la Revista en comisiones que exijian un empleo de cortesías, de las que el director y su acólito eran incapaces.

Cuando Buloz habia, por algunos de sus frecuentes arrebatos de mal génio, separado de la Revista un escritor de renombre, era á Bonnaire á quien se confiaba el cuidado de reanudar las rotas relaciones.

Bonnaire se presentaba en casa del recalcitrante, doblaba la cabeza, soportaba con paciencia la ola de las primeras recriminaciones.

—Volver á casa de Buloz! Volver á escribir otra vez allí! jamás.

—Ah! os comprendo! replicaba Bonnaire; sí, es cierto; es, algunas veces, de mal carácter, violento, caprichoso, insoportable.

—Algunas veces? Siempre!

—A quién lo decís? suspiraba Bonnaire. Es menester que tenga yo una paciencia de santo, para permanecer junto á él; pero, en fin, es Buloz! dirije la primer Revista popular de Francia.

—Eh! hay otras!

—Ah! señor, no son lo mismo; no existe sino la Revista! solo ella puede servir para ser conocido y apreciado en su valor, por el público escogido.

La conversacion continuaba largo tiempo en el mismo tono. Bonnaire, siempre prudente, dulce, insinuante; el escritor dulcificándose poco á poco á poco y concluyendo por ceder.

Bonnaire volvia siempre con una promesa, á menudo con un manuscrito; la diferencia consistia en que á Gardés se le arrancaban muchas promesas, pero nunca dinero.

Con todo, la *Revista de Ambos Mundos* proseguia tranquilamente su camino. Un dia Buloz, en la época en que luchaba todavía contra las primeras dificultades de la empresa, habia exclamado:

—Ah! si yo tuviese 1,500 suscritores!

Todavía estaba eso léjos; pero ya se podia pensar que ese sueño de las *Mil y una noches*, no tardaria en realizarse.

El local que habia servido de cuna á la *Revista* se habia hecho ciertamente demasiado pequeño para eso. Era necesario cambiarlo, y fué en 1846, cuando se instaló en la calle Saint Benoit, donde todos la hemos conocido y donde se ha hecho famosa.

Francisque Sarcey.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

AZÚCAR ARGENTINO—*El Republicano* de Tucuman calcula que esa provincia producirá en el corriente año 2.065,000 arrobas de azúcar, ó sea mas que el duplo de la cosecha anterior.

OBRA COLOSAL—En breve será trasportada á los Estados Unidos la estátua colosal que representa *La Libertad iluminando al mundo*, que ha costado 250,000 pesos y es una ofrenda fraternal del pueblo francés al de los Estados Unidos.

Mide 150 piés de alto y se elevará sobre un pedestal de granito, cuya altura es de 179 piés sobre el nivel del mar.

La construccion del pedestal exige un gasto superior á 250,000 pesos, para el cual cuéntase hasta ahora con 99,000 donados por los ciudadanos.

SALVAMENTO—Involuntariamente omitimos en nuestra edicion de ayer tarde el nombre del remolcador *Solís*, al narrar el salvamento del patacho *Urano*, realizado en las mas difíciles circunstancias.

Para formarse una idea exacta de la potencia de las olas, furiosamente encocoradas por el pampero, basta decir que hubo necesidad del esfuerzo simultáneo de cuatro vapores, para arrastrar aquel buque hasta un cercano punto donde desaparecia el peligro inminente de vidas é intereses.

Calcúlase que esa operacion será retribuida con tres ó cuatro mil pesos, repartibles entre el *Neptuno*, el *Plata* y el *Solís*. En cuanto al *Rayo*, que tambien fué *cuarteador*, por el hecho de pertenecer al Estado su recompensa consistirá en una justa mencion de sus servicios y tal vez en una gratificacion á los tripulantes, esto último como acto expontáneo y en manera alguna exigible.

¡17 MENSUALIDADES!—En Santa Fé (República Argentina) se les adeuda 17 mensualidades á los maestros de las escuelas públicas.

Suponemos que almorzarán cartillas y cenarán palmetas.

FÁBRICA DE PAPEL—Dice *El Telégrafo Marítimo* que la casa Galli y Ca. acaricia el proyecto de establecer una fábrica de papel, probablemente utilizando el rio Santa Lucía.

Nadie mejor que ella puede hacer un cálculo exacto del consumo, pues provée de papel á todas las imprentas del país.

CORRESPONDENCIA—(Véase la seccion marítima)—Hoy saldrán: el *Apolo*, para Buenos Aires; el *Cosmos*, para Buenos Aires y Uruguay; el *Magellan*, para el Pacífico; el *Nord-America*, para Gibraltar, Marsella, Génova y Nápoles; el *Galileo*, (probablemente) para Rio Janeiro, Southampton y Amberes.

LA DIPLOMACIA Y EL SALMON—Nadie lo hubiera creido.

El salmon, ese pez de carne tan sonroseda y suculenta va á ser causa por segunda vez de incidentes diplomáticos y quien sabe si de alguna guerra.

El salmon de que se trata es el que nace en las corrientes de agua dulce de los Alpes y de las montañas. La hembra pone sus huevos en un remanzo; una vez nacidas las crias, permanecen algunos meses en aquellas aguas y despues el instinto les impulsa á descender el curso de los torrentes, rios, lagos, arroyos hacia los mares, de suerte que recorren espacios de 100 á 1,000 kilómetros para llegar al Océano, en el que viven á proximidad de las costas.

Cuando el salmon llega á toda su manitud le acomete de pronto la nostalgia de las aguas tranquilas en que nació y se encamina hácia la embocadura de los rios cuyo curso sube venciendo todos los obstáculos, cascadas, presas, diques, etc.; entra en los afluentes, atraviesa de nuevo los lagos y sube el curso de los torrentes, para poner sus huevos en el agua dulce.

Este pez nómada, despues de haber permanecido en las aguas holandesas remonta el Rhin hasta Basilea desde donde se va extendiendo por todos los afluentes para penetrar en los lagos de la Suiza central y hasta el Kandec, torrente que desciende de los Alpes.

En lo antiguo, el salmon era muy abundante en aquellas aguas, pero hoy no se coge la décima parte de lo que se cogió hace dos siglos, y esta disminucion es lo que ha dado origen á los incidentes diplomáticos de que hablamos, pues se trata de la muerte de una industria importante.

Las sociedades de piscicultura, que á fuerza de gasto, repueblan las aguas, solicitaron la intervencion de los gobiernos, y se celebró al efecto una convencion, pero sus disposiciones protectoras se han paralizado por la accion de Holanda.

En efecto, los pescadores holandeses tienen un sistema perfeccionado de lazos, redes y aparatos de toda especie para la captura del salmon. Las bocas del Rhin están materialmente bloqueadas, y el salmon que trata de subir el rio, si evita un lazo, es para caer en otro. Todas las reclamaciones formuladas hasta ahora han sido inútiles. A las notas que le han sido dirigidas, Holanda responde invariablemente que tiene el derecho de pesca en su territorio, y que no ve la jurisprudencia en cuya virtud se la quiere privar del aprovechamiento de bienes que el Creador ha puesto á su disposicion. A esto le contestan que el salmon desova en aguas de la Europa Central, y que si la pesca sigue en las condiciones actuales dentro de poco no se verá este pez mas que en estado de esqueleto en los museos.

El príncipe de Bismarck, solicitado por los estados ribereños del Rhin, dirigió el año pasado una nota muy severa á Holanda. Esta presentó entonces á las Cámaras un proyecto de ley, por el cual se concedian dos horas de paso libre por dia al salmon. Como estas medidas no son suficientes, Alemania prepara una segunda nota mucho más enérgica para enviarla á Holanda.

EL DOCTOR DON ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES—Este distinguido literato ha dirigido la siguiente carta, alusiva á los justicieros conceptos que le han consagrado *El Bien Público*, *L'Italia* y otros colegas:

Mi querido Zorrilla:

Gracias por su editorial del Domingo. No he insistido con Destefanis por no justificar la famosa sentencia de Larochefaucoult.

Veo que algunos periódicos hablan de un banquete; lo juzgo inoportuno é inconveniente en estos momentos por razones que le manifestaré cuando nos veamos. El mal tiempo me retiene en casa, y por eso no he ido á la suya.

Sírvase decirle á García Santos cierre la puerta en su diario á toda indicacion en aquel sentido, y si por acaso alguno le habla á Vd. sobre el particular, hágale saber mi resolucion indeclinable sobre esa y cualquiera otra manifestacion de carácter colectivo.

Basta y sobra con lo que ha dicho ya la prensa, á la que mucho agradezco los benévolos conceptos con que ha tenido á bien favorecerme.

Soy siempre su apasionado y sincero amigo,

A. Magariños Cervantes.

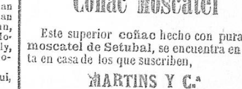
S/C., Abril 8 de 1884.

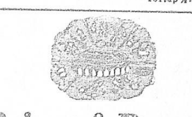
EL COMANDANTE PORTILLO—Dice *La Tribuna Popular* que ese gefe, á quien algunos periódicos porteños le asignan el papel de revolucionario en la Florida, hállase enfermo en la villa de Melo, en la casa del gefe político D. Higinio Vazquez.

RUMOR—*El Ferrocarril* consigna el rumor de que ha sido suspendido en sus funciones don Ventura Fernandez, cónsul de la República en Buenos Aires.

CALDO DE GALLINA—Los curiales de Cerro Largo han protestado contra el nombramiento del Dr. Loriente para el puesto de Juez Departamental.

Se nos figura que se cumplirá aquello de que







LA PLATENSE

COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION A VAPOR
(Itinerario provisorio)

VAPOR

APOLO

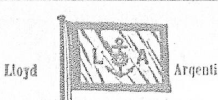
SALIDAS

De Montevideo	De Buenos Aires
Mártes	Lúnes
Juéves	Miércoles
Sábado	Viérnes

á las 5½ de la tarde.

Para pasajes, carga y encomiendas, ocurrase la Agencia, calle Zabala núm. 85.

125 — *P. Christophersen.*



VAPOR ARGENTINO

TARAGUY

Este hermoso y cómodo vapor, el primero en su marcha, saldrá el de Abril para Buenos Aires y la Boca, San Nicolás, Rosario de Santa Fé, Diamante, Paraná, Santa Elena, La Paz, Esquina, Goya, Bella Vista, Empedrado, Corrientes, Cerrito, Humaitá, Pilar, Formosa y Asuncion.

En combinacion con los vapores para **Alto Paraná**, para los siguientes puntos: Paso de la Patria, Itatí, Itayguaté, Ituzaingó y Posadas.

Conduce pasajeros, carga, encomiendas y dinero á flete á precio reducido.

En los precios de fletes de carga, está comprendida la descarga en el puerto de Buenos Aires: en los demás puntos es por cuenta de los consignatarios.

Precios

Pasaje de cámara á Buenos Aires . . . $ 4.00
Id de proa . . . . » 2.00

Para mas informes verse con

Fraga hermanos, agentes.
150, calle de las Piedras, 150.
922.ab.9

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

ORENOQUE

Comandante, MORTEMARD

Saldrá de aquí el 9 de Abril á las 4 de la tarde, para

RIO JANEIRO — BAHIA — PERNAMBUCO — LISBOA y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

SENEGAL

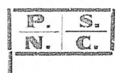
Comandante Baule

Saldrá de aquí el 25 del Abril á las 4 de la tarde, para

RIO JANEIRO — LISBOA y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 195, ALTOS.

El agente, **A. de la Noé.**
O al corredor **Ch. Sagory**, Zabala, 66.
5



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

capitan W. Waddilove, saldrá el lúnes 7 de Abril de 1884.—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

GALICIA

capitan R. Morgan, saldrá el lúnes 14 de Abril de 1884.—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan G. Massey, saldrá el juéves 24 de Abril de 1884.—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

COTOPAXI

capitan H. W. Hayes, saldrá el lúnes 28 de Abril de 1884.—Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

CORDILLERA

capitan F. de Gruchy saldrá el mártes 6 de Mayo de 1884.—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacífico.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada para la salida.

La correspondencia para Inglaterra se mandará por la via de Burdeos, adelantándose de este modo dos dias en su entrega.

Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Precios reducidos.

YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solís, 55.—Buenos Aires, calle Cangallo núm. 34

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 7 AL 12 DE ABRIL

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Vilaza, Salvañach y Velazco.—Secretario: Francisco M. Castro—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Juan A. Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Sarandí, 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira—Oficina, Norte, 19.

Juzgado del Crimen:—Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo.—Actuario: D. Miguel Furriol.—Oficina, San José, 269.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Dres. Vilaza—Salvañach—Velasco

Dia 8

TRÁMITE—Adolfo Del Campo con la Empresa del Ferro-Carril Uruguayo del Este; Conc. Hoffman; Clemente P. Lamaison con Louton hermanos; Fernandez con Hierro; Josefa Bravo con Pedro Laguillo; Anaya y Arévalo con Barbat; B rbosa y Verdun con el Fisco; Acha con la Empresa de Aguas Corrientes; Carolina Gavazzo con el concurso de Lino Herosa; Pedro S. de Zumarán y Eugenio Penot con el Consulado de S. M. Británica.

Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Nin—Forteza—Rücker

Dia 8

TRÁMITE—Alberto Beltran con la sucesion de Tiburcio Gadea; test. de Francisca Torres de Guerrero; Juan F. Ascurio, juicio criminal; sucesion de Laureano Correa con Juan H. Martinez; sucesion Mendieta con la de Ramon Palomeque; Juan E. Pereira con Eduardo Ojeda y Escolástica Lopez de Ojeda; Francisco Gonzalez; Jacinto Santana y otros (criminal); Juan Ramon Silveira con Pablo Fernandez y Ricardo Hierro; Joaquin M. Bandeira con Miguel Horta y hnos.; sucesion Viana y Achucarro con la de Manuel Gonzalez da Silva.

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON JUAN A. SARÁCHAGA

Dia 8

Interlocutorios—Federico Paullier, estado de los depósitos Judiciales segun ordenado con Antonio O. Villalba; Agustin Susviela con Francisco Lanza, incidente promovido por Luis Rodriguez Larreta; Antonio Pascualini con Manuel Herrera y Obes; Iturbide con Ainzuberro Juez L. Dr. Grané; Stefens con Lavalleja, Juez L. Dr. Grané.

Trámite—Concurso Manuel Arostegui; Maria Gravasno de Amoroso con Juan P. Castro; Ramon Esperon con el conc. Scaglia y J. B. Quartino; Salvador Ginesta con Pedro Ponte; conc. Scaglia hnos. con Antonio Costa; Cárlos Marinoni y otros en los autos seguidos por Cárlos Vazquez; Lavignase y otros con Simon Rubina, incidente; conc. Navia y Ca. con Isaac de Tezanos, Aguerre y otros; D. Gounouilhou con B. Barnet; J. Seaane y Rodriguez con Esperanza Muñoz; Matias Alonso Criado con el conc. Fernandez y Ca.; Fortunato Bonifacio con Guillermo Gutierrez; Ramon Esperon con el conc. Scaglia y Juan B. Quartino; Elias Colombo con Antonio Braga; Ramon Esperon con el conc. Scaglia y Quartino, por impedimento; Herrera y Eastman con Adolfo d l Campo, conc. Piñeiro con Piñeiro, Juez L. Dr. Grané.

José A. de Freitas, Actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—Oficina. Rincon 280.

Dia 8

Trámite—Canale con César Fournier; Eduardo Recayte con Salvador Ferrer (hijo); Pablo Beltran con Vicente Hernandez; Jorge A. Morrison con Leon Ventura, terceria Gorlero; Barbagelata y Rolando con Domingo Chiara; Crédito Hipotecario con Fidel del Pino, terceria Juan A. Rodriguez; Guillot y Palau con José A. Tavolara; Santiago Camy con Manuel de los Campos; Manuel Rubio con José Brantiuas; Victor Marlac con Cazenave, Ferrer y Seré; Luisa P. de Callero con Domingo Sauret, terceria E. Boiso.

Interlocutorias—Pantaleon Panario con Ventura Silveira; Manuel Rubio con José Brantiuas; Herrera y Eastman con Del Campo.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 8

Sentencias interlocutorias — Testamentaria Facunda Ribero de Sayago; Rosendo Otero con Vicencia V. Correa; Salvador Villasboas.

Trámite—Carlota Reyes de Romero; Ribero con Rovira; testamentaria Cristina Orrego; testamentaria Francisco Zabala; Viana de Sagarra con Viana; Miguel Carrió con Miguel Sierra (2); testamentaria Perez de Jaunsolo; testamentaria Melis de Alonso; Bernabé Rivera; N. de la Hanty; sucesion Errasquin con Atanasio Centurion; Jara con Genes; Miguel Vidart; testamentaria Ferraro de Fargas; Viana y Anza; Francisco Ascorate; A. Cribeña; M. é I. Quiñones; testamentaria David Sufern.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 8

Trámite—Manuel Gonzalez; Maria A. Correa con Crawell y Ca.; Josefa A. de Caballon con Juan Fernandez; Avelino Lerena, denuncia; suc. de Bruno Muñoz con Urrutia y Bauzá; Leonardo Tusso con Rosario y Lino Baez; test. de Juan B. Martinez; Jesuino da Silva con la Empresa de Aguas Corrientes; Zenona Martinez de Perez con Avelino Lerena; Alejandro Miller con la Junta E. Administrativa; test. Francisco Comparada.

HACIENDA

Francisco Pintos Rodriguez con el Fisco; Juan Podestá, denuncia.

Interlocutoria—Herederos de Domingo Alegre con el Fisco.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Da 8

Trámite—José L. Terra con sucesion Santiago Bottini 2; Gregorio Ibarra, sucesion vénia; Santiago Bottini, testamentaria 2; Gregorio Ibarra, sucesion, Informacion; Manuela A. de Assiz con Tomas Astron y otro; Pedro M. Isasa, sucesion; Félix Colombo con Santiago Lantero; Juan B. Portal con Santiago Portal y Manuela Portal de Lamas; Pantaleon Mendez Caldeira con Faustino J. Mendez, impedimento; Braulia Olid con Marcelo Lopez, impedimento; Manuel Canosa con Antonio Pino, impedimento; Pablo Prando, denuncia (Hacienda); Juan N. Larrosa, denuncia (Hacienda); Pablo Galarza, denuncia (Hacienda); José Mas de Ayala y Teresa Texera, test., incidente; Luis Aliseris y otros con Cárlos Bassini y Catalina B. de Bassini, sucesiones.

Sentencias interlocutorias—Juan Pesce con Luis Carrara; José Mas de Ayala y Teresa Texera, test; Donato Mernies, test.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 8

Trámite—Anatilde Lopez de Escalada; Vicenta Tortorolo; Martin Larrain con J. Amatiz; Basilisa Silva de Lopez, test. Cristina Lizar; Antonio Serratosa con Sra. Mercedes Luques; Mercedes Mendez de Fuentes y otros; Pedro Garcia y Conde con Pedro Garcia y Bauzá; Rovira hnos. con Sinforiano Silveyra, terceria Benito M. Durán; el Dr. Tomás Lawrie con Ernesto Burzaco; Remi Heugas; test. Rafael Freire; Federico R. Vidiella con José C. Fabregat; Juan Podestá con Eulalia D. de Jara; Garabilla y Gonzalez hnos. con Diego Barañano, exhorto de San Fructuoso; Salvador Iriarte con Félix Blanco; concurso José Luengo, exhorto de Minas; Couyas y Sampere con Wells, oficio del Juzgado de Comercio; test. Pelegrina Devincenzi de Raymundo, oficio del Juzgado de lo Civil; Manuela Varela de Fragoso con Manuel Fragoso, oficio del Juzgado de Comercio; test. Gregoria Ayala de Nieto, oficio de la Colonia; Manuel Herrera y Obes con Fernando Huard; Miguel Barthe con testamentaria Artola.

Interlocutorias—Miguel Barthe con test. Artola; Luisa Campiani con Gerónimo Picasso; Manuel Herrera y Obes con Fernando Huard; Cristobal Gomez con Sinforiano Chao; Israel Lopez Formoso con Plácido García; test. Antonio de Leon; José Monteabruno con Hermógenes Formoso; testamentaria Dolores y Ramon Artola, Francisco Paghino con Francisco Molinari.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion del Dr. D. Nicolás Desiderio Etcheverry, citándose á la vez á los acreedores y á las personas que se consideren con derecho á dicha sucesion para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 6 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público. 3 meses

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno, doctor don José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la Sucesion de don Antonio y doña Marcelina Pastoriza, citándose á la vez á los acreedores y á las personas que se consideren con derecho á los bienes de dicha Sucesion, para que dentro del término de sesenta dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Marzo 5 de 1884.—*Benito Montaldo*, Escribano público. 898 ab29

Juzgado Letrado Departamental

En el espediente iniciado ante este Juzgado por don Enrique Amy, denunciando la incapacidad de su hermano Antonio, ha recaido el auto que á continuacion se inserta y dice así:—«Montevideo, 12 de Marzo de 1884.—Vistos: De conformidad con lo expuesto por el señor Fiscal de lo Civil y atento á lo que resulta del informe de los señores facultativos, declárase á don Antonio Amy en estado de incapacidad; y en su consecuencia nómbrase para curador de su persona y bienes á su hermano don Enrique Amy, quien deberá aceptar el cargo en forma legal ante el Actuario y una vez que haya prestado la fianza prevenida por derecho, expídasele testimonio de este auto, que le servirá de bastante decreto de discernimiento, y no resultando de autos que el curador nombrado sea sócio de su pupilo, manifieste en el acto de la notificacion si lo es, para en caso afirmativo nombrar el curador especial como lo pide el señor Fiscal; hágase la publicacion prevenida por el artículo 389 del Código Civil.—*Piera*.—Lo proveyó y firmó el señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Piera, en Montevideo á doce de Marzo de mil ochocientos ochenta y cuatro.—Doy fé.—*Gerónimo Sosera*, Escribano Público.» Y en cumplimiento del auto inserto se hace la presente publicacion.—Montevideo, cuatro de Abril de mil ochocientos ochenta y cuatro.—*Eduardo H. Picardo*, Actuario. 908 ab24

Abril 9 — 13

FOLLETIN

LA FATALIDAD

POR

XAVIER DE MONTÉPIN

A punto estuvo de perder nuevamente la razon, preguntándose dónde estaba, cómo habia ido allí, y quién era aquella mujer de maravillosa belleza que á su lado dormía, estrechándole la mano cariñosamente, como testimonio de una soñada dicha.

Olimpia, por fin, abrió los ojos.

Rafael, apoyado en el codo, la miraba inclinado sobre ella.

Aquella mirada era mas bien de admiracion que de vaguedad ó indecision.

Olimpia comprendió que estaba completamente curado.

Y quiso acabar la curacion cuando la habia empezado.

Encadenó á Rafael en un suave y estrecho abrazo.

Rafael entonces olvidó sus preocupaciones, sus preguntas mentales.... todo....

No podía pensar sino en que era jóven, y que una mujer de belleza divina, y á quien no conocía, pero que aparentaba amarle, le estrechaba en sus brazos.

O, mejor dicho, no pensó en nada. . . . . . .

. . . .

Llegó la hora de las explicaciones.

Olimpia contó á Rafael lo que habia ocurrido.

Le contó su primer encuentro en el teatro de la Gaité.

La segunda entrevista en Bicêtre.

Le dijo cómo se habia jurado libertarle de aquella esclavitud y devolverle la razon, y cómo habia llevado á cabo su juramento.

Rafael se conmovió profundamente al oir el relato de Olimpia, que ésta mezclaba con caricias y besos.

¡Y, sin embargo, Rafael amaba á Emilia, y lo que experimentaba por Olimpia no era mas que la admiracion entusiasta que debian inspirarle su belleza y la gratitud tan natural, despues de lo que habia hecho por él!

Pero, su amor á Emilia, ya sabemos que era un amor imposible y sin esperanza.

Por otra parte, la princesa estaba allí, á su lado enamorada, llena de abnegacion, apasionada, prodigándole todas las seducciones, brindándole con todas las dichas, decidida á morir si Rafael no quería amarla.... ¡Qué iba á hacer él!

Dejar correr los acontecimientos y dejar que le hicieran feliz.

Y eso fué lo que hizo.

Quien tenga valor para acriminarle porque aceptára de buen grado este descanso, esta pequeña compensacion despues de los dolores que acababa de sufrir, que lo acrimine.

Nosotros no tenemos el valor de hacerlo.

* *

Quince dias despues de ocurrido lo que acabamos de referir, encontró Rafael una noche en su alcoba, encima de la mesa de noche, un sobre puesto allí, sin disputa, para llamar su atencion.

Este sobre estaba lacrado y sellado con un sello de un escudo de armas.

Rafael rompió el sobre, sacó de él un papel plegado en cuatro dobleces, lo abrió y leyó las siguientes líneas.

«Caballero:

» Si habeis nacido el 7 de Marzo de 1803;

» Si fuisteis echado á la Inclusa el mismo dia de » vuestro nacimiento;

» Si teneis en el brazo derecho la señal de una » crucecita hecha con una cruz de oro candente;

» Si habeis sido bautizado con el nombre de Luis- » Rafael,

» No creais que por mera y vana curiosidad deseo » saberlo y para conseguirlo me dirijo á vos.

» No tengo tampoco la idea de perjudicaros en lo » mas mínimo.

» Si sois, repito, el que supongo, y tengo podero- » sas razones para creerlo, daría mi vida por vos.

» Esto no es una exageracion, caballero: es la » verdad.

» Porque, dando mi vida por vos, no haría mas » que expiar una falta....

» No haría mas que cumplir mi deber.

» Os pido de rodillas una respuesta sincera.

» Dependen de ella vuestra fortuna y vuestra di- » cha.

» De vos depende cambiar vuestra humilde y equí- » voca situacion por un porvenir brillante y de tan » elevada alcurnia que vendríais á ser envidiado » por los demás.

» Colocad vuestra contestacion bajo un sobre en » blanco, en el mismo sitio donde habeis encontrado » la carta que teneis entre manos.

» Si esta respuesta es la que me figuro, *inmedia-* » *tamente* me daré á conocer.

» No hableis á nadie de esta carta, y creed fir- » memente en la profunda y sincera afeccion de » quien os dirige estas líneas.»

Rafael titubeó.

La carta que acababa de recibir ¿no podía ser un lazo que se le tendía?

Pero ¿quién le podía tender aquel lazo?

Una sola persona perseguía á Rafael en el mundo con implacable odio.

Esta persona era el baron de Maubert.

Luego era absurdo suponer que el baron pudiese tener parte en lo que ocurría.

Evidentemente el autor de la carta sabía muy poco acerca de la vida de la persona á quien escribía, puesto que ignoraba hasta que Luis Rafael hubiese trocado su nombre por el de vizconde Rafael.

Se veía que un móvil oculto y misterioso había sido el único que impulsaba al autor de la carta.

Una voz interior decía á Rafael que el secreto de su nacimiento iba á serle revelado.

Se decidió á tomar un partido.

Escribió únicamente estas palabras:

«Sí: soy el que os figurais que debo ser.»

Y las cerró bajo sobre, dejando éste encima de la mesa de noche, donde había encontrado la carta en que le suplicaban que lo hiciese así.

Notó Rafael, al dia siguiente, que su respuesta á la carta misteriosa había desaparecido.

Así transcurrieron dos dias, sin que ocurriese nada de nuevo.

El anónimo corresponsal, á pesar de su promesa de darse á conocer *inmediatamente*, no daba señales de vida.

Por fin, al tercer dia, un segundo sobre, sellado como el anterior, y tambien con sello de escudo de armas, llamó la atencion del jóven.

Poseído de una emocion fácil de comprender, abrió la carta y leyó lo siguiente.

«A través de las lágrimas que nublan mis ojos, me apresuro á escribiros.

«¿Me perdonareis cuando lo sepais todo?

»¿Podré sostener vuestra mirada cuando os lo » haya revelado todo?

» Sí, como dicen y yo lo creo, el remordimiento » borra las pasadas faltas, sed indulgente con las » mías, porque las he expiado duramente.

» Pero si esta indulgencia que os pido no es sin- » cera; si, como lo merezco, me rechazais, doblaré » la cabeza ante vuestro justo desvío, y el horror » que os inspire será el mas cruel, pero tambien el » mas justo, de los castigos.

» Soy el causante de todas las desgracias de vues- » tra vida.

» Soy quien os ha echado en ese abismo de mi- » seria y deshonra que se llama Inclusa.

» Quien os ha condenado á ese dolor profundo » de no tener nombre, familia ni hogar.

» ¡A mí, á mí solo es á quien debeis maldecir!

» ¿Quién sois, me preguntareis, para haber hecho » todo eso?

» Soy aquel cuyo único pensamiento debia haber » sido velar por vos.

» Aquél cuya mano debia haber sido el apoyo de » vuestra infancia, cuyos consejos debian haber » guiado vuestra juventud.

» Soy....

» ¡Dios mio! ¡Dadme valor para escribir tan sa- » grado nombre, que me considero indigno de in- » vocar!....

» Soy.... ¡Soy vuestro padre!......»

Rafael dejó caer la carta, que se le escapó de entre las manos.......

—¡Mi padre!—exclamó.—¡Mi padre! ¡es posible! ¡Cómo! ¡yo, el niño abandonado, yo, el expósito.... tengo padre!.... ¡Oh! ¡si esto fuera cierto, cualesquiera que sean los agravios que me haya inferido, bendito sea ese padre que va á darme al fin su nombre y su cariño!

Rafael recogió el papel y prosiguió su lectura.

La carta continuaba así:

«Si tratase de buscar excusas que atenuasen mi » conducta odiosa á vuestros ojos y á los mios, qui- » zá podría encontrarlas.

» Pero prefiero deber á vuestra generosidad el » perdon que imploro.

» Prefiero dejar que el porvenir cuide de hacer ol- » vidar el pasado.

» Espero una contestacion vuestra, hijo mio; una » respuesta que me demuestre si renegais de vues- » tro padre, si le condenais á un eterno suplicio, ó » si, absuelto por vuestro corazon, puede aún ser » dichoso.... »

Así concluía esta rara carta, tan desprovista de verdadero sentimiento como henchida de frases retumbantes y de palabras huecas y pretenciosas.

Un análisis hecho á sangre fría hubiera descubierto en el acto, bajo la ampulosidad del estilo, la seca aridez del corazon paterno.

Pero Rafael no tenía esta sangre fría.

En el estado de ánimo en que se hallaba, se comprende fácilmente que le era muy difícil darse cuenta exacta de sus impresiones y juzgar acertadamente de las cosas.

Nadie tenía interés, por otra parte, en engañarle reclamando para sí los honores de la paternidad.

Luego, únicamente el cariño, segun él, había podido dictar las páginas que acababa de leer.

Rafael se apresuró á contestar:

«Venid: mi corazon y mis brazos abiertos os esperan.

«¿Puedo pensar en otra cosa que en la dicha infinita é inesperada de encontrar á mi padre?»

Salió en seguida de la habitacion, á fin de dejar á su corresponsal desconocido la posibilidad de recoger su respuesta.

Cuando volvió, encontró en su cuarto á Marcial.

El intendente de la princesa aguardaba con aire circunspecto, conmovido y cortado.

Tenía los ojos bajos y parecía que no se atrevía á levantarlos del suelo.

El corazon de Rafael dejó de latir.

Se acercó á Marcial, al que solo pudo decir con voz entrecortada y casi ininteligible:

—¿Sois vos?

—Sí—murmuró Marcial,—yo soy.

Y el padre y el hijo se abrazaron estrechamente.

Por parte del intendente, el reconocimiento fué la obra maestra de la mas refinada ficcion.

No faltó el menor detalle.

Ni los abrazos mudos acentuados con estremecimientos.

Ni las lágrimas.

Ni los sollozos comprimidos.

Ni las exclamaciones incoherentes, propias de un profundo desórden de ideas.

Despues de esta comedia, representada con un talento extraordinario, las demostraciones de Rafael podían considerarse frías, precisamente porque eran sinceras.

Como todo en este mundo, mas pronto ó mas tarde, concluye, concluyó tambien la efusion y empezaron las confidencias.

¡Excusado creemos decir que la mayor parte de las de Marcial fueron un tejido de mentiras.

Contó, arreglándolos á su manera, los acontecimientos que habian precedido y acompañado el nacimiento de Rafael, y tuvo buen cuidado de suprimir en su relato todas las particularidades que tan odioso le hubieran hecho aparecer.

No nombró para nada á la señorita de Basseterre.

Cuando acabó de hablar le dijo:

—¿Y mi madre?

—Vive.

—¿Dónde?

—Aquí en Paris.

—¿Podré verla?

—Sin duda ninguna.

—¿Pronto?

—En cuanto sea posible.

—¿Sabe que vivo?

—Lo cree, pero no tiene seguridad de ello.

—¿Cómo es eso?

—Porque supo que habias sido llevado por mí á la Inclusa, donde ella fué á reclamarte; pero tu desaparicion de Ville-d'Avray ha hecho inútiles todas sus reclamaciones y pesquisas.

—¡Un ejemplo mas!—murmuró Rafael—de la implacable fatalidad que me persigue!

Marcial añadió:

—Desde esa época ignora donde estás, y, por consecuencia, no puede tener seguridad de que vives.

—¿Es buena mi madre?—preguntó Rafael.

Marcial levantó los ojos al cielo y respondió con aire compungido:

—¡Es un ángel!

—¿De modo que ella tambien me hubiera querido?

—Y te querrá, no lo dudes.

—¿Es hermosa?

—Tiene fama de serlo.

—¿Hace mucho que no la habeis visto?

—Sí, hijo mio, mucho tiempo.

—¿Por qué?

—¿Cómo habia de haberme atrevido á presentarme ante ella sin llevarle el hijo perdido por mi causa?

—Pero, ahora que me habeis encontrado, os atrevereis á ir, ¿no es verdad?

—¡Ya lo creo!

—¿Mañana?

—Bueno, madama.

—¿Qué hace ahora mi madre?

—Hace una vida de santa: consagra á obras de caridad su existencia y su fortuna.

—¡Su fortuna decís! ¿Es rica mi madre?

—¡Riquísima!

—¿Noble?

—Su familia pasa por ser una de las mas antiguas é ilustres de Francia.

—¿Cuál es el nombre de esa familia?

—La del marqués de Froid-Mantel de Basseterre.

—¿Y cómo se llama mi madre?

—Luisa.

—¡Como yo! ¡Luisa! ¡qué nombre tan hermoso!...

Despues añadió:

—¿Y vos, padre mio, sois noble?

—Me llamo Marcial de Préaulx, y contamos en nuestra familia barones, cardenales y gobernadores de provincia.

—En vuestra carta—continuó Rafael, desvanecido por todo lo que iba oyendo—me hablais de una suerte brillante, de una posicion elevada para mí, en el porvenir. ¿A qué os referiais, padre mio?

—Quería decir que pronto serás rico, todo lo rico que es posible ser....

—¿Pero cómo?

—En casándome yo con tu madre, y legitimándote por esta union, esto te dará un rango elevado y una fortuna colosal.

—¿Vuestro casamiento?

—Sí.

—¿Pero creeis que llegue á efectuarse?

—No lo dudo un momento siquiera.

—¿No podríais equivocaros?

—Tranquilízate, hijo mio, y prepárate á ser feliz de hoy en adelante.

XXIV

Pasados los primeros transportes, y despues de haber respondido, como lo hemos visto, á todas las preguntas de Rafael, Marcial, á su vez, interrogó á su hijo.

Por mas que nuestro deseo fuese presentar á nuestro héroe bajo los colores mas risueños, debemos confesar que su confesion no fué enteramente franca.